

# Descolonización de la Economía Política

Ensayo abierto por Erick M. Brenes Mata.



Primera edición  
Abril 2026

...para Thess, porque en ti no solo soy invencible, soy inmortal,  
recuerda que “*es la hora de los hornos y no se ha de ver más que la luz*”

## Índice

### Tabla de contenido

Índice .....	1
Introducción/advertencia .....	2
Cartografía del poder, imperativo del giro decolonial .....	5
1.1 Elementos de la cartografía del poder.....	9
1.2 Elementos de la cartografía del poder y el sujeto. ....	33
Giro decolonial y economía política .....	37
2.1 Descolonizando la ciencia .....	37
2.2 El giro decolonial y la economía política.....	42
2.3 Medios de intercambio alternativos y política monetaria.....	47
Reflexiones finales.....	50
3.1 Insostenibilidad primera .....	51
3.2 Insostenibilidad segunda.....	52
3.3 Insostenibilidades específicas .....	53
Bibliografía .....	58

## Introducción/advertencia

El presente ensayo no es nada más que el producto de mi experiencia, tanto en la academia con Fondo Verde (FV) del Perú, con el Centro Panamericano de Estudios Superiores (CEPES) en México y el Centro Inter-Universitario para el Desarrollo Sostenible (CIRPS por sus siglas en Italiano) en Roma, Italia; como en más de dos décadas de trabajo en el diseño, implementación y evaluación de proyectos de desarrollo local alternativo y/o con enfoque territorial en Europa, sudeste de Asia, pero sobre todo “*al sur del río Bravo*” y en todo tipo de organizaciones nacionales, transnacionales, rurales, de base, públicas, privadas, mixtas con o sin fines de lucro.

Lejos de pretender ser un trabajo acabado con la intención de imponer visiones unilaterales, lineales, “universales”, derivadas del típico dualismo Aristotélico que no hemos logrado superar en más de 2,500 años, aquello que precisamente he venido combatiendo con mi trabajo en las últimas décadas, tiene la intención de ser una propuesta inicial de interpretación de la realidad, que al menos a mi me ha ayudado notablemente a entenderla de una forma otra (¡ ni correcta, ni equivoca, solo una otra !) esta es la primera edición de un ensayo literalmente abierto y disponible en la página Web del Laboratorio Mesoamericano del Conocimiento (<https://mesoamericanknowledgelab.com/>) para que sea enriquecido de forma constructiva y participativa por quienes así lo deseen, con el objetivo de editar al menos unos 24 meses después de estar disponible online, para que una segunda edición sea más el producto del conocimiento colectivo y comunitario para no solo mejorar, sino ampliar la perspectiva.

Por poco más de un lustro, amigos, colegas e incluso familiares me han insistido vehemente, incluso ad nauseam, en concretar este pequeño proyecto; sin embargo me abstuve esencialmente por dos razones tan simples como profundas, primero porque siempre he considerado que las praxis, aún equivocadas, construyen más realidad que los conceptos y teorías; estos pueden incluso limitar nuestra imaginación, como nos demostrara Blaise Pascal en la Desproporción del Hombre, “*este mundo visible no es sino un rasgo imperceptible en el amplio seno de la naturaleza*” y si “*nuestra vista se detiene aquí, que la imaginación vaya más allá; antes se cansará ella de concebir que la naturaleza de suministrar*”. Segundo, en total y completa consonancia con lo anterior, para escribir cualquier cosa se debe recurrir inexorablemente a esa *violencia de la abstracción*, que como Derek Sayer demostrara ampliamente, es la base analítica del materialismo histórico y por ende del sistema hegemónico del que tanto nos urge liberarnos.

Las dos razones anteriores aunadas al hecho de que la mayoría de nosotros, sobre todo los que hemos sido deformados por el sistema de educación occidentalocéntrico, estamos acostumbrados a pensar de forma dicotómica, lineal tomando como base una única ciencia “*universal*” positivista y newtoniana, que difícilmente nos deja pensarnos más allá de lo que el sistema hegemónico nos permite, que posee un discurso tan fuerte que incluso nos ofrece “supuestas” alternativas a él mismo. Dicho en términos prácticos asociados al tema que atañe este ensayo (economía política), sino no eres de izquierda eres de derecha o en el mejor de los

casos de centro izquierda o centro derecha... También debo confesarlo, por que no, me abstuvo un poco la indolencia, la cantidad de horas que este proyecto llamado modernidad nos hace pasar a algunos frente al computador es cada vez más insoportable, particularmente cuando se tiene una familia gratificante como base o referencia.

Es importante aclarar también que la base conceptual del ensayo son esencialmente las mismas tres teorías que fueron la base conceptual de mi propuesta de tesis de doctorado, a saber: la teoría de la complejidad, la teoría de sistemas y claro está la versión latinoamericana de la teoría de la descolonización, esta última razón por la cual muchos de mis herman@s *al sur del rio Bravo* ansían ver este ensayo publicado online.

Metodológicamente debo aclarar primero que he tratado de escribir el ensayo en el lenguaje más sencillo y cotidiano posible, para que llegue sobre todo a aquell@s que están en el campo construyendo praxis que de forma simbólica o concreta nos llevarán a construir, la tan deseada por muchos *transmodernidad*, este enfoque se alinea con el análisis interpretativo de Dreyfus & Rabinow (1983) que comparten la preocupación del filósofo Emanuel Kant por determinar las fuentes y usos legítimos de nuestros conceptos, de ahí el giro decolonial, como ayuda para buscar una guía de lectura pragmática de la coherencia entre los conceptos y praxis con que interpretamos/construimos nuestro mundo.

Una vez hecha la aclaración teórica-metodológica anterior y por razones prácticas para cumplir con los objetivos del ensayo, en el primer capítulo, más que hacer una larga y aburrida introducción a las tres teorías antes mencionadas, trataré de hacer un resumen del enfoque o giro decolonial, no de sus conceptos o bibliografía, sino específicamente de lo que llamamos la *cartografía del poder*, que resume, en mi opinión sin pretender ser exhaustivo, los principales elementos/conceptos que según este enfoque ayudan a mantener el estatus quo del sistema hegemónico; para luego, en un segundo capítulo delinear como este enfoque o giro nos da una perspectiva diferente (¡ ni correcta, ni equivoca, solo otra !) de la ciencia en general y de la economía política específicamente, para cerrar con una pequeña reflexión que, ojalá antes que nada, estimule el desarrollo de la conciencia de aquellos que lo leyeron e impulsarlos a, antes que nada, ser virus de interseccionalidad entre los elementos de la cartografía del poder, pero sobre todo participar en la construcción de proyectos otros primero y de la segunda edición de este ensayo después (en ese orden específico de prioridades).

Como una última advertencia antes de los agradecimientos de rigor, considero de primordial importancia mencionar que esta propuesta bien puede interpretarse como un collage de ideas regurgitadas, paridas todas dentro de la lógica hegemónica y por eso son constantemente malentendidas y malinterpretadas (en mis charlas y conferencias constantemente se me acusa de indigenista y/o demagogo<sup>1</sup>) lo que a nivel personal solamente me demuestra por un lado, cuan atrapados estamos la mayoría de nosotros en los conceptos y construcciones occidentalocéntricas y por otro lado, me reafirma que la modernidad en su etapa de globalización es sobre todo un potentísimo proceso de adoctrinamiento cultural tanto en lo simbólico como en lo conceptual.

---

<sup>1</sup> Esta última acusación siempre me ha parecido particularmente curiosa/ingenua, pues más de que evidenciar los intereses políticos que NO tengo, evidencia la falta de conocimiento etimológico de quien utiliza estas palabras y como la mayoría no tiene la habilidad de pensar más allá de lo que el sistema quiere que piense.

Como he mencionado al inicio, este ensayo es el producto de casi 20 años de práctica profesional en el *arte de la adivinación*, como interpretaron la matriz de marco lógico asociada a los procesos del desarrollo los *mamos* del pueblo originario Kogi en la Sierra Nevada de Santa Marta en Colombia, por lo que quiero agradecer antes que nada a todos y cada uno de los pueblos originarios y campesinos alrededor del mundo, tanto los que he visitado como los que no he visitado aún, en su conocimiento empírico yace la entelequia de una verdadera economía política otra, ni mejor ni peor, solamente otra, que nos ayudará a pensarnos más allá de la dialéctica moderna. Gracias a ellos he visto *caracoles*<sup>2</sup> y empresas de base comunitaria que no responde a la neurosis de la eficiencia o imperiosa necesidad del crecimiento infinito y perpetuo que claramente nos tiene en la actual crisis económica, social y ambiental, también como los Tojolabales, he aprendido a intentar interpretar el mundo sin la primera persona del singular, pero sobretodo a leer libros que no son de papel, pensar con el corazón y saber que para ser humano y florecer necesitamos sobre todo luz. También quiero agradecer de sobremanera a mi familia por tolerar mis constantes ausencias debido a tantos viajes de trabajo y porque cuando hicimos los viajes juntos, aceptaron la absurda y ridícula propuesta de llamarlos: “*vacaciones familiares*”, a ellas el reconomiento, pues más son las faltas, errores y/o imprecisiones, particularmente en el uso del idioma para expresar con más claridad y sencillas esta perspectiva e interpretación otra de la realidad...

---

<sup>2</sup> Unidad productiva comunal Zapatista.

## Capítulo I

### Cartografía del poder, imperativo del giro decolonial

Antes de hacer el típico resumen conceptual de la teoría decolonial, característico del abstraccionismo/reduccionismo de la ciencia occidentalocéntrica, me resulta de particular relevancia al menos nombrar los principales expositores que con su trabajo a lo largo de más de un siglo hicieron posible esta interpretación otra de la realidad, conocida como “giro decolonial”.

Cabe aclarar que no los menciono en ningún orden o prioridad y lamento si olvido o no menciono a algunos, particularmente si con esto hiero algunas susceptibilidades o egos, en realidad no pretendo conocerlos ni haberlos leído a todos. Quisiera comenzar por Antonio Gramsci, cuyos escritos dan una clara luz sobre como y porque un sistema se vuelve hegemónico y la construcción de contra-hegemonías al poder, su poder de análisis y pensamiento fue tan claro y notable que el juez que lo condenó a literalmente “*podrirse*” en una cárcel, no dudo en dejar por escrito en su condeza: “*durante veinte años, debemos evitar que este cerebro funcione*”... Franz Fanon quien nos iluminó ampliamente acerca de la doble consciencia y alienación colonial. Ángela Davis y sus escritos seminales de feminismo, raza y clases; a su vez, en esta línea del feminismo, Julie Graham y Katherine Gibson, geógrafas económicas feministas escribieron “*El fin de Capitalismo (como lo conocemos)*” publicado en 1996 donde proponen construir un nuevo lenguaje de diversidad económica, eventualmente fundaron la red de investigación de economías comunitarias y el colectivo de economías comunitarias para teorizar, debatir, representar y promulgar nuevas visiones de la economía. En la perspectiva del feminismo también tenemos los esclarecedores escritos para descolonizar el feminismo de María Lugones y claro está uno de los mejores libros que se ha escrito al “sur del río Bravo”: “*Feminismos desde Abya Yala, Ideas y proposiciones de las mujeres de 607 pueblos originarios de nuestra América*” de Francesca Gargallo Celentani<sup>3</sup>.

En nuestra tierra tenemos una tradición decolonial tan extensa como la Indú y grandes pensadores como José Martí, libros seminales como *Dialéctica de la conciencia americana* de Leopoldo Zea o *El reverso de la conquista* de Miguel León Portilla; otros pensadores un poco más recientes como Enrique Dussel maestro de singular claridad en temas clave como historia de la filosofía, teología, transmodernidad, economía política e incluso su filosofía de la liberación. Franz Hinkelammert economista y teólogo muy influyente en el surgimiento de la liberación, escribió críticas teológicas al capitalismo. Silvia Rivera Cusicanqui socióloga e historiadora feminista quien teoriza el subalterno desde las cosmologías quechua y aymara. El sociólogo y pensador humanista conocido por haber desarrollado el concepto de colonialidad del poder, Anibal Quijano hijo legítimo de otro gran intelectual, periodista y filósofo político del Perú, José Carlos Mariátegui quien fue uno de los primeros en abordar el tema de la construcción de estados más allá de sus principales estamentos y por eso fue ampliamente criticado por el imperialismo ruso. Boaventura Souza Santos y sus epistemologías del sur y quien me introdujera al tema del giro decolonial en un seminario en la Universidad de Costa Rica cuando desesperadamente buscaba inspiración dentro de la agotada dialéctica moderna para mi tesis de doctorado: Ramón

---

<sup>3</sup> Disponible en: <https://francescagargallo.files.wordpress.com/2014/01/francesca-gargallo-feminismos-desde-abya-yala-ene20141.pdf>

Grosfoguel con sus enfoques coloniales, diversidad epistémica, transmodernidad y pensamiento fronterizo.

Ahora, también antes de delinear someramente desde la praxis los principales elementos de la cartografía del poder, resulta relevante comentar que ya Thomas Khun en su pequeño y seminal libro *“La estructura de las revoluciones científicas”* de 1962, nos comenta e ilustra con amplios ejemplos como un paradigma científico supone ya un conjunto de definiciones y núcleo de presupuestos a priori, sobre los que los científicos a menudo no reflexionan (al menos no en el sentido formal) y los dan por establecidos y sin los cuales no es posible la constitución de la ciencia misma; un cambio de paradigma tiene que ver más con un cuestionamiento/cambio de ese conjunto de definiciones y presupuestos, tal y como se propone aquí.

Aclarado lo anterior, podemos suponer entonces que para el paradigma hegemónico pueden haber fenómenos “invisibles” (como lo fueron por casi un siglo las externalidades ambientales y/o sociales de la economía lineal) o simplemente no se declaran como científicos (como sucedió por muchos siglos con la medicina tradicional oriental); por lo tanto es posible entender que científicos dentro de la comunidad hegemónica declare como no científicas otras comunidades que propongan modos otros de pensar/analizar la realidad y relacionarse con ella; dicho de esta forma el paradigma hegemónico parece tener un fuerte componente dogmático determinado casi religioso<sup>4</sup>. Por ejemplo, en la ciencia de la física, por más de dos mil años, hasta Galileo Galilei, pocos científicos (en occidente) se atrevieron a cuestionar u objetar los conceptos básicos de física expuestos por Aristóteles en *La Física* y base del *Almagesto* de Tolomeo, utilizados a lo largo de la edad media para justificar el geocentrismo; razón por la cual Galileo Galilei al romper este paradigma despertó la ira del poder dentro del sistema hegemónico que a diferencia de nuestros tiempos, en ese momento era teo-céntrico (ahora podemos afirmar que es econo-céntrico y se encuentra en su fase financieras).

Como comentamos en la introducción, el análisis interpretativo trata de determinar las fuentes y usos legítimos de nuestros conceptos que es precisamente lo que trata de hacer el giro decolonial, es decir darnos una serie de elementos que nos permiten interpretar el mundo y sus conceptos más allá del paradigma hegemónico para buscar un guía de lectura pragmática de la coherencia entre praxis y conceptos. En este sentido consideramos importante hacer una reflexión acerca de como muchos de los grandes problemas que hemos enfrentado, enfrentamos y enfrentaremos como comunidad local, nacional, internacional y global se derivan tanto del *“anquilosamiento”* o *“focilización”* de los conceptos, pero sobre todo de esta falta de coherencia entre conceptos y praxis, para eso comentamos aquí de forma resumida y simplificada solo algunos ejemplos claros:

El primero de los ejemplos que trataremos de reducir conceptualmente con un fin ilustrativo, no por eso deja de ser ampliamente complejo y tener cientos de miles de aristas desde los cuales interpretarlo, es el que muchos consideran uno de los últimos cambios de paradigma, la revolución francesa que por razones prácticas vamos a situar su fecha de inicio en 1789 (el conflicto había arrancado décadas atrás), cuyo objetivo fue eliminar el sistema feudal, mucho más extractivista que el actual, e instalar una gran asamblea general un poco más inclusiva y

---

<sup>4</sup> En este sentido se recomienda leer: *“Economics as Religion from Samuelson to Chicago and Beyond”* de Robert Nelson.

representativa de los estamentos de la sociedad que representaba. Uno de los principales objetivos de esta asamblea fue instalar/institucionalizar el discurso iniciado por Robespierre que versa que todos los hombres (por razones prácticas, omitamos aquí el análisis feminista de un mundo falo-céntrico, claramente presente en uno de los elementos de la cartografía del poder) debíamos ser fraternos entre nosotros, nacemos libres y somos iguales ante la ley. Como curiosidad quisiera comentar como, en su hermoso libro Solidarité publicado en 1923, Léon Bourgeois nos comenta como utilizar la palabra solidaridad en lugar de fraternidad hubiera sido una mejor elección en el discurso para la construcción de la institucionalidad asociada a la protección social de estado...

Dicho lo anterior, debemos recordar que incluso antes de la fecha consensuada como inicio de la revolución, en 1788 se funda en Francia una sociedad de amigos de los negros, que, a pesar de contar con prominentes miembros de la sociedad, no pudo obtener la abolición de la esclavitud en la nueva Constitución de la República.

No es sino hasta febrero de 1794 que se suprime la esclavitud, pero como nos demuestra la historia, en la práctica esta medida no se aplica, pero sobretodo, en todas las posesiones territoriales francesas de la época. Esta situación, ciertamente exacerba la situación de los rebeldes en su colonia caribeña de Saint Domingue que se venía deteriorando ya desde 1791. No olvidemos aquí un importante elemento para la historia de la isla, sobretodo para evidenciar el poderoso discurso que otras perspectivas más allá de la hegemónica y es el hecho que muchos consideran el punto de partida de esta revelión de esclavos, dado el gran cambio en su actitud debido a la ceremonia vudú realizada en Jamaica por Dutty Boukman y su líder espiritual realizada en agosto de aquel año.

Incluso, durante la toma inglesa de la isla (¡grandes esclavistas estos!) estos ciertamente apoyaron a los líderes económicos esclavistas de la isla para asegurar la continuidad del negocio. Recordemos que incluso siglos antes en el continente, el mismo Fray Bartolomé de las Casas, proponía en defensa de los nativos, si era preciso para continuar con el negocio, que se les sustituyera por esclavos africanos... Recalco esta situación, en caso que los amables lectores tenga aún alguna duda respecto a si las ideas morales determinan la economía o si es al contrario...

Para finalizar con el primer ejemplo de la incoherencia entre conceptos y praxis, cerramos diciendo que finalmente en la isla los monarquicos franceses blancos fueron derrotados y con la venia de la recién creada República Francesa (llamada claro esta a legitimizar todo lo que podía o no suceder en la isla) se proclama la independencia de Ayiti (conocida hoy como Haití).

Desafortunadamente, poco despues su gobernador vitalicio se autoproclama emperador, con el nombre de Jacobo I (los simbolismos occidentalizadores estaban muy frescos aún), desatando una gran masacre de criollos y mulatos. Lo anterior evidencia no solo lo dificil y complicado que puede ser romper con el paradigma y construir un mundo donde todos debemos ser fraternos, nacemos libres y iguales ante la ley, particularmente si eras un esclavo negro en las colonias.

Recordemos que las potencias de la época no reconocieron el derecho de autogobernarse de estos esclavos, de hecho, Estados Unidos de Norte América E.E.U.U. “valuarte” conceptual y

simbólico del nuevo sistema libre y democrático (incluso antes que los franceses), no la reconoció sino hasta 1862.

Otro ejemplo, que también debemos sobre simplificar con fines ilustrativos, de cómo los conceptos son poderosas herramientas de un discurso que construye o destruye realidades, fue el movimiento de independencia en las colonias españolas en el continente americano.

A modo de introducción debemos recordar que estas colonias fueron impulsadas por el discurso de igualdad, libertad y fraternidad de intelectuales en el territorio que hoy conocemos como Europa que eventualmente culminó en la revolución francesa e instauración de la república y particularmente por el poder simbólico del ejemplo de las trece colonias británicas en el norte del continente apoyadas también por los franceses. Estas últimas, habían convocado al primer congreso continental (del norte de lo que hoy conocemos como América) a raíz de las ominosas leyes emitidas por el Parlamento Británico en 1774 (conocidas en inglés como Actos Intolerables, Punitivos y Coercitivos) y el bloqueo comercial al puerto de Massachusetts (una vez más y como en el caso de Fray Bartolomé de las Casas, se evidencia como no se puede poner en riesgo la continuidad de los negocios). Ya en 1776, en el segundo encuentro del congreso continental, todos los representantes de las colonias votaron por unanimidad y firmaron la declaración de independencia. Esta declaración además estableció la creación del ejército continental comandado por Jorge Washington; resaltamos aquí que los generales británicos, en algunas de las batallas que vencieron, ante la huida del general Washington y su inminente persecución daban la orden de tocar las notas de la caza del zorro, costumbre típica de la aristocracia inglesa en la cacería de este animal, lo que además de arrogante pretendió tener un efecto simbólico humillante, pues tanto Jorge Washington como Thomas Jefferson tenían ellos mismo perros de caza, pues practicaron esta actividad antes y después de la revolución. Omitimos también mencionar aquí las tan horribles como imperdonables atrocidades, peores seguramente que las acometidas por los mismos ingleses, que eventualmente este ejército republicano cometió con los pueblos originarios sobre el mismo territorio y de donde habían tomado la idea de federación.

Hecha esta introducción al contexto, debemos recordar también que ya desde el siglo XVI la monarquía española impone el Monopolio Comercial Español en sus colonias, como parte esencial de su estrategia extractivista, todo comercio debería ser autorizado o al menos reportado a las autoridades coloniales. Lo anterior, aunado a unas fronteras muy permeables y un amplísimo territorio americano plagado de clientes ávidos de productos Ingleses, Holandeses, Hanseáticos, Italianos, Escoses, etc. hizo surgir el contrabando, es decir el comercio ilegal al menos desde la perspectiva de la corona española claro está.

Aunado a lo anterior, la corona española también ignoraba del rápido desarrollo de un nuevo conjunto de ideas político-económicas que hoy conocemos como mercantilismo y que junto con el ideal o discurso de libertad y democracia franco-estadunidense ya habían sembrado su semilla, casi sin excepción, en todos los dominios del imperio (el Virreinato de la Nueva España, la Capitanía General de Guatemala, la Capitanía General de Venezuela, el Virreinato del Perú, el del Río de la Plata y la Capitanía General de Chile). Sobre este amplio, rico y extenso territorio, empezó a tener cada vez con más fuerza un fuerte efecto tanto práctico como simbólico, la imperiosa necesidad de libertad y democracia en el sentido franco-estadunidense. Sin embargo,

pocas veces en la historia veremos de forma tan evidente esta falta de coherencia entre conceptos y praxis, pues los criollos hijos de españoles nacidos en América, no tenían los mismos derechos que los españoles de la península que se dedicaban a la política y poseían el monopolio del comercio, pero sobre todo de la corrupción, lo que exacerbaba con particular relevancia el discurso simbólico de igualdad, libertad y fraternidad. Ciertamente algunos pocos criollos fueron profesionales, comerciantes y llegaron a ocupar cargos públicos, para ellos libertad significaba romper el monopolio de la corona española y hacer comercio con quien se deseaba, sin ser tachado de ilegal (aquí, más que continuidad del negocio, estamos hablando de ampliarlo/expandirlo/desarrollarlo), mientras que democracia significaba el acceso a educación y puestos de poder para ellos también. Para los indígenas, libertad significaba esencialmente el respeto a sus formas tradicionales de gestión del territorio (definición etimológica de economía), me encantaría haber tenido la oportunidad de saber que significó para los pueblos originarios el concepto de democracia en aquel momento, así como pude conocer que significa en la praxis el concepto de desarrollo para los Kogis. Finalmente, en realidad no creo necesario hacer referencia a que podría significar libertad y democracia para un esclavo negro, en muchos países incluso hoy en día, siguen sin ser tratados con igualdad ante la ley y menos aún con fraternidad, particularmente por las fuerzas de la ley, únicas autorizadas dentro del sistema hegemónico para utilizar la violencia y que tienen lo que al menos en E.E.U.U. escandalosamente se ha legalizado como *inmunidad calificada*<sup>5</sup> que les permite maltratar, violar derechos e incluso matar sin mayores o serias consecuencias legales...

Todo lo anterior, sobre simplificando, claro está, las necesidades de otros estamentos de la sociedad como mulatos, mestizos, zambos, etc. que se habían empezado a conceptualizar (se conceptualiza como primer paso antes del juicio de valor) a partir de 1514 por cédula real de Fernando el Católico que permitió el mestizaje dada la amplia necesidad de mano de obra en las colonias (una vez más la instauración y continuidad de los negocios). Mencionamos aquí, solo como referencia dentro este sistema occidental que, a los colonos ingleses, su corona no les permitió/autorizó mezclarse con otras razas “*inferiores, impuras*” ... También me hubiera encantado conversar con filósofos y eruditos chinos de la época, por ejemplo: Wang Yang-ming, y reflexionar respecto al surgimiento de este “*sistema global de razas*” ...

No fue sino hasta inicios del siglo XX que José Carlos Mariátegui, en sus *7 Ensayos de la Realidad Peruana*, nos evidencia que uno de los principales problemas del estado Peruano (y por ende de todos los de la región) era haber ignorado los derechos de los pueblos originarios (tenemos claro que más allá de lo ético/moral, Mariátegui como occidentalizado por el sistema de educación hegemónico, abordaba el tema desde una perspectiva dicotómica que le permitía y lo entendía sobre todo, como un problema socio-económico y político...)<sup>6</sup>.

## 1.1 Elementos de la cartografía del poder

---

<sup>5</sup> [https://es.qwe.wiki/wiki/Qualified\\_immunity](https://es.qwe.wiki/wiki/Qualified_immunity)

<sup>6</sup> Esta propuesta de Mariátegui respecto a los pueblos originarios fue desestimada por el especialista y asesor para la oficina latinoamericana de la Internacional Comunista V.M. Miroshesky como “*romántica y populista*” que niega el papel histórico del proletariado y “*su hegemonía en el movimiento revolucionario*”, subordinándolo a los “*instintos colectivistas del campesinado peruano*”. Cabe resaltar que esta misma actitud imperialista del partido comunista, también disgustó fuertemente al Che Guevara durante el “*proyecto de reconstrucción*” cubano.

Para cerrar y antes de iniciar con el perfilamiento práctico de los principales elementos de la cartografía del poder, es importante pensar más allá de la crítica, ciertamente hubo, hay y habrá una fuerte falta de congruencia y coherencia entre conceptos, praxis e instituciones que se desarrollan a partir de estos; en este sentido el mismo Milton Friedman mencionaba que *“uno de los grandes errores es juzgar las políticas y programas por sus intenciones y no por sus resultados”* y Karl Polanyi con una crítica más profunda nos comentaba respecto a la situación en siglo XIX *“una civilización estaba siendo destruida por la acción ciega de instituciones sin alma, cuyo único propósito es el incremento automático del bienestar material”*, pero la utilidad de estos conceptos es, sobre todo, su poder simbólico para desarrollar la dialéctica, no solo para implementar prácticas y desarrollar instituciones, pero sobre todo para empoderar las diferentes poblaciones vulnerables, víctimas o minoritarias a exigir y luchar por cambios en sus realidades; como escribió Walter Benjamín: *“sólo gracias a aquellos sin esperanza nos es dada la esperanza”*. Por ejemplo, la libertad, igualdad y fraternidad entre los hombres impulsó el nacimiento y surgimiento del movimiento feminista que entre sus primeras luchas fue la de hacer valer su derecho ciudadano al voto y que aún ahora su lógica impulsa muchos cambios, algunos de estos transversales y profundos al sistema hegemónico (como lo demostraron Graham & Gibson). Sin lugar a dudas, sin la referencia histórica y actual de esta lucha feminista, el movimiento pro diversidad sexual hubiera encontrado una realidad mucho más intolerante, violenta/agresiva de la que sufren actualmente.

De forma aleatoria, iniciamos el perfilamiento de los elementos con la División Internacional del Trabajo (DIT) representado por la siguiente figura; cabe resaltar que la descripción bien puede arrancar por cualquier de los elementos, este perfilamiento no está desarrollado por ningún orden de importancia o priorización y por eso la representaremos al final de esta sección de una forma circular.



De forma práctica y simplificada, la teoría o perspectiva desarrollista nos dice que el mundo se divide en muy pocos países desarrollados (medido en términos del materialismo histórico claro está), referidos como centro, dedicados a producir bienes industriales y conocimiento y el resto de países por debajo de su nivel, referidos como periferia, que se dedican especialmente a producir materias primas; sin embargo esta es una perspectiva más centrada en el sujeto que claramente también hace una división entre centro y periferia, pero centrada en una de las más importantes *“materias primas”* del sistema: la mano de obra o capital de trabajo (omitimos aquí abordar todos los problemas que implican convertir a una entidad física, psicológica y moral en una variable económica de la que se puede o no disponer<sup>7</sup>).

Claramente y desde muchas perspectivas (derechos, salarios, beneficios, etc.) no es lo mismo ser un operario en un centro de llamadas o incluso un profesional en una fábrica en Tokio, Paris o Londres que en la Paz, Brasilia o Ciudad de Guatemala. Tanto es así, que los costos financieros asociados a los primeros han hecho necesario trasladar la mayoría de las fábricas en países centro

---

<sup>7</sup> Comentamos aquí, con un cierto sarcasmo, la relevancia de comprender la diferencia del recurso “mano de obra” en estados centro y periferia, durante la conquista, por ejemplo: un esclavo negro en México se vendía en cuarenta pesos mientras que en Guatemala (donde se había importado en grandes cantidades por primera vez) se podían obtener a dos pesos cada uno.

a países más “asequibles” a esa relación socio-laboral (lo que precisamente se conoce como capital), donde normalmente los marcos jurídicos/normativos son más “flexibles” y algunas veces hasta inexistentes... De hecho, de aquí se deriva la expresión de Jack Kerouac “*el capitalismo está perpetuamente en el camino*” pues ayer los grandes centros de manufactura iniciaron actividades en ciudades centro como Tokio o Londres, luego hubo que trasladarlos a Pekin y/o Brasilia, para luego incluso trasladarlos de nuevo a Phenom Penh o Tegucigalpa (no debemos olvidar que la expresión también tiene sentido en lo simbólico). El mismo Eduardo Galeano lo puso de una forma magistral y suscita: “*la división internacional del trabajo, consiste en que algunos países se especializan en ganar y otros en perder*”.

El segundo elemento a perfilar es el Sistema Interestatal Global Político/Militar (SIGP/M), representado por el siguiente símbolo.



Aquí una vez más, la división global se hace en pocos, muy pocos estados conocidos como centro (más que un centro geográfico occidental, hablamos de un centro simbólico), todos o casi todos ellos con un fuerte potencial militar y con un fuerte efecto tanto práctico como simbólico en la construcción de un estado/sociedad global y una gran mayoría de estados periferia cuya principal función es seguir la lógica impuesta por los primeros a través del sistema interestatal que ciertamente impone su interpretación/intervención legal (ellos mismos crearon las leyes), que ciertamente lo hace legal, pero no por eso necesariamente legítimo.

Para entender este elemento es de particular importancia evidenciar la relevancia que tiene la violencia, particularmente la institucionalizada, dentro del sistema hegemónico que se impone a través de diversas formas, tanto en lo conceptual, pero sobretodo en lo simbólico, en particular gracias al desarrollo e imposición de ciertas instituciones en los últimos 500 años.

Para continuar, con el análisis general de los elementos, pero de este en particular, debemos recordar que modernidad y colonialidad son dos caras de una misma moneda, ciertamente la globalización como hija de estos es mucho más compleja, pero si hay algo que le debo a los pueblos originarios es saber interpretarla/analizarla como proceso cultural más allá de lo político-económico, de hecho el reduccionismo de interpretar la globalización en lo económico, no solo es reducir la naturaleza del fenómeno, sino ciertamente concentrarse en lo que no es de particular relevancia para contrarrestar sus efectos negativos y poder pensarnos más allá.

Continuemos con este análisis particular por lo simbólico, recordemos que para muchos teóricos y por razones prácticas la modernidad inicia con la conquista (muchos argumentarán que la palabra correcta es reconquista, pero debemos recordar que nuestra primera casa/patria es el idioma y desde una perspectiva decolonial, en el momento histórico que hacemos referencia la zona geográfica que hoy conocemos como Europa era periferia del mundo árabe) de la península ibérica por parte de los reyes católicos Isabel y Fernando quienes ya habían decidido no financiar el viaje de Cristobal Colón, esencialmente por dos razones, la primera debido a las exigencias del navegante, pues más que recursos económicos, buscaba el apoyo de algún poder político de la época (en la periferia árabe) que le diera legitimidad, poder y exclusividad (el navegante ya lo había intentado infructuosamente en el reino de Portugal y estaba por intentarlo en el reino de

Francia) para llevar a cabo sus planes y segundo porque sus planes significaban recursos que en ese momento preciso los reyes necesitan en su *reconquista* de la península. De hecho, sabemos que muchos de estos recursos los puso, a nombre de los reyes católicos, Luis de Santángel quien había intercedido ante la reina para conceder la audiencia al navegante y posteriormente para convencerla de apoyarlo, incluso cuando el navegante ya había iniciado su viaje al reino de Francia.

Detallamos todo lo anterior, pues queremos resaltar la vital importancia que tenía para los reyes castellanos (era su principal empresa/negocio) imponer una única política (la de su corona) sobre un único territorio (la península ibérica) y bajo una única fé (la católica); recordemos que la lógica hegemónica en aquel momento era teo-céntrica aún. Luego los ingleses, gracias a su “revolución gloriosa” sembrarían la semilla para que pasara a ser econo-céntrica, es decir se deja de imponer una única fe (más bien se toleran otras en pro de los negocios), para pasar a imponer un único sistema político-económico sobre los territorios que hoy conocemos como estados.

Lo anterior, no solo nos recuerda que la modernidad/colonialidad ha sido y es antes que nada impuesta incluso hoy en día sobre el territorio que hoy conocemos como Europa y es exportada desde ahí como centro “hegemónico” al mundo como “periferia”. Para aquellos que tengan alguna duda sobre este detalle pueden preguntarlo tanto a vascos, catalanes, gascones, como escoses, irlandeses y cosacos, para mencionar solo algunos... Pero recordemos que incluso antes de este periodo de imposición política de una única corona o gobierno sobre un único territorio, gracias al reduccionismo del teo-centrismo monoteísta como sistema hegemónico se destruyeron formas religiosas otras (incluso cristianas no católicas-romanas-apostólicas) como druidas, politeístas, animistas, etc. que se ocuparon entre otras cosas de eliminar el papel hegemónico-central de la mujer en la construcción de la sociedad y sus instituciones que exploraremos más adelante en su elemento correspondiente y que fue la razón por la cual siglos después debió surgir todo un movimiento feminista.

Es a partir de la imposición de una única lógica política-económica (que antes era político-religiosa) a través de un único estado, sobre un único territorio que se legaliza e incluso institucionaliza el uso de la violencia sobre ese territorio y/o cualquier otro territorio que se quiera anexar. Por ejemplo, resulta particularmente absurdo, casi ridículo desde toda perspectiva histórica/antropológica y moral, como durante la conquista los conquistadores enviaban los requerimientos de materiales (entre esos mano de obra esclava) de la corona castellana a los asentamientos indígenas incluso antes de su llegada para que estos fuera explicados, reflexionaran y decidieran, caso contrario a las demandas de los requerimientos de la corona, así el conquistador podía atacar incluso inmediatamente a su llegada. Incluso hubo ocasiones donde estos requerimientos de la corona era leídos a la distancia desde una colina y incluso desde la cubierta de un barco, a gritos desde sus espaldas mientras los pueblos originarios corrían despostrados al monte (¡de cualquier forma, si lograban escucharlo, no iban a entenderlo pues estaba en otro idioma !); incluso, como comenta, Lewis Hanke (1949) el mismo Fray Bartolomé de las Casas comenta que no sabía si reír o llorar al escuchar aquella “*ensartada de absurdiceses teológicas*” destinadas a legalizar la esclavitud.

Si hay algo que el actual sistema hegemónico ha logrado institucionalizar con magistral perfección ha sido la violencia particularmente a nivel simbólica/institucional (ante cualquier

duda del reglón anterior, recomiendo encender y analizar cualquier programa de televisión por tan solo 10 minutos para corroborarlo). Por ejemplo, ha sido esta lógica la que ha imperado en la creación de instituciones globales iniciando por la Sociedad de las Naciones, que, debido a su fracaso inicial, fue sustituida por las Naciones Unidas, término acuñado por el presidente Roosevelt de los E.E.U.U. para referirse a una alianza de 26 países comprometidos a través de la Carta del Atlántico contra los estados totalitarios establecidos por el eje Berlín-Roma y Tokio. Es decir que, en términos prácticos, antes que las Naciones Unidas en el sentido que la conocemos hoy, nació la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), con otro nombre claro está. Incluso, en la actualidad, a lo interno de la gestión de las mismas Naciones Unidas, uno de sus órganos más importantes y fuertes, incluso con un ejercito a su disposición, es el Consejo de Seguridad conformado por los países más “fuertes”, medida esa fuerza en términos de habilidad para la violencia militarizada claro está.

Como evidencia de cómo, particularmente a nivel simbólico, dentro del SIGP/M unos países son *más iguales* que otros ante las fuerzas político-económicas que actualmente ejercen el poder, es que mostramos la siguiente noticia del 11 de junio del 2012 del periódico español El Mundo:



Fuente: Periódico El Mundo, España.

Finalmente y también solo como evidencia de las prioridades del actual sistema hegemónico, queremos mencionar que en la cumbre de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (conocida como FAO por su acrónimo en Inglés) en noviembre del 2009, su entonces director general Jacques Diouf declaró que para acabar con el hambre en el planeta (y los conflictos que se generan a partir de esta) se necesitaba aproximadamente US\$ 30 mil millones por año, mientras que solo en 2006 en el mundo se habían gastado (evito utilizar la palabra “invertido”) US\$ 1.2 billones en armamento<sup>8</sup> (lo que equivale aproximadamente a 40 años sin hambre en el planeta).

¿Que tan difícil será cambiar de paradigma y aprender a medir nuestra fuerza o poder en términos que van más allá del materialismo histórico, uno quizás medido en términos de nuestra capacidad de fraternidad/sororidad y/o nuestra capacidad de acabar con el hambre de algunos de nuestros herman@s?

<sup>8</sup> Más detalles en: <http://www.fao.org/newsroom/es/news/2008/1000853/index.html>

El siguiente elemento que queremos resumir es la Jerarquía Etno-racial Global (JE-G) que representamos con la siguiente figura:



Ciertamente el sistema hegemónico divide de forma sobresimplificada (precisamente lo que no debemos hacer) esta jerarquía en raza occidental como *positiva y superior* y todos lo demás, es decir, lo no occidental (indígenas, negros, mestizos) como inferiores, transcribiendo las palabras de Cecil Rhodes en *Confesiones de Fé* de 1887. “*Sostengo que nosotros (los británicos) somos la primera raza del mundo, y cuanto más del mundo habitamos, mejor es para la raza humana... Es nuestro deber aprovechar todas las oportunidades de adquirir más territorio y deberíamos mantener esta idea firme ante nuestros ojos de que más territorio simplemente significa más de la raza anglosajona, más de la raza mejor, más humana y más honorable que posee el mundo.*” Fue precisamente la raza “*superior*” de Rhodes la que vendía a seres humanos, justificados por su color...

Esta violencia conceptual y simbólica, muy bien instrumentalizada y operativizada para desarrollar y mantener negocios como el márfil y el caucho en África o las encomiendas y minas de oro y plata en las Indias Occidentales Españolas (hoy América), desarrolló toda una pseudociencia conocida como “*racismo científico*”, que por ejemplo, ya en 1857 Josiah Clark Nott y George Robins Gliddon en su obra *Razas indígenas de la Tierra* establecían a los “*negros*” en un rango creacional que estaba entre los griegos y chimpancés. Cabe aquí recordar las palabras de Jacques Lacan “*no es de ninguna manera que lo imaginario sea para nosotros lo ilusorio. Bien al contrario, le damos su función de real al fundarlo en lo biológico*” en este caso, justificado a través de la biología como ciencia, pero claro está desde sus propios paradigmas científicos.

Más allá de “*simplemente*” denunciar como ya se ha venido haciendo por siglos el racismo en sus diversas manifestaciones (se calcula que solo los belgas mataron casi el doble de judíos que los alemanes en la segunda guerra mundial con tal de “*avivar y mantener*” el negocio del caucho) lo importante es delinear cronológicamente de donde se deriva el gravísimo error del sistema hegemónico de construir estados según su supuesta “*ciencia universal*”.

Recordemos que durante los inicios de la conquista, una de las discusiones más acérrimas, dentro del seno de los conquistadores fue si los pueblos originarios que habían encontrado eran seres humanos sin alma, pero susceptibles de ser cristianizados, tesis defendida por fray Bartolomé de las Casas; o si eran salvajes susceptibles de ser domesticados como los perros o burros de carga, tesis defendida por Juan Ginés de Sepúlveda, este detalle era clave, claro está para poder definir su tratamiento en función del negocio.

En mi opinión, en uno de los dos actos de imperialismo epistemológico más representativos de la historia de la humanidad o de la falta de esta (el otro fue descrito en la nota el pie de página número seis) es el hecho de que la discusión fue resuelta por la bula papal *Sublimis Deus*<sup>9</sup> de Paulo III de 1537. Esta bula es el antecedente de las Nuevas Leyes (la descripción de la situación de los diferentes estamentos sobre el territorio de la Capitanía General de Guatemala antes y

---

<sup>9</sup> Más detalles disponibles en: [https://en.wikipedia.org/wiki/Sublimis\\_Deus](https://en.wikipedia.org/wiki/Sublimis_Deus)

después de estas Nuevas Leyes es ampliamente discutida por Severo Martínez Paláes en su genial libro: *La Patria del Criollo* promovidas por fray Bartolomé de las Casas en la Junta de Valladolid de 1541, que en su implementación prohibió la libre esclavitud de los indígenas y permitió *esclavizarlos* a su vez en encomiendas en manos privadas, pero de la iglesia con el objetivo de evangelizarlos ; Menuda ganancia tanto para indígenas como para la iglesia ! ¡Una evidencia más de que el sistema era teo-céntrico, pues la iglesia no iba a permitir que cualquier otra institución de la sociedad, aunque fuera la corona castellana les “arrebatará el negocito”!

Esta situación, igual en todas indias occidentales españolas, redujo la diversidad epistémica (tan necesaria para la construcción de sostenibilidades como lo propone mi tesis de doctorado) a simple mano de obra esclava que tardó aproximadamente cuatro siglos y medio en liberarse (En su libro *La Patria del Criollo*, Severo Martínez Paláes comenta que hasta 1960 aún se veían, en Ciudad de Guatemala, grupos de indígenas caminando y amarrados con el objetivos de llevarlos a trabajar en las tierras de los hacendados<sup>10</sup>) y para su “*fortuna*” quedar invisibles al sistema hegemónico (¡Escribo “*fortuna*” con un fuerte grado de sarcasmo al no ser objetivizados como mano de obra esclava ya!). La imagen 2: ilustra la lucha de los pueblos originarios en nuestros territorios:

Imagen 2: “*Fin a 316 años de lucha por territorio*”<sup>11</sup>



Fuente: Periódico El Tiempo, Colombia, diciembre 2016.

Como nos lo demuestra Enrique Dussel en *1492 El encubrimiento del otro, hacia el origen del mito de la modernidad*, si los conquistadores hubieran tenido un cierto grado de humanidad,

<sup>10</sup> Carlos Guzmán Boeckler nos explica, en su magistral libro: “*Donde enmudecen las conciencias*” como el estado guatemalteco intentó revivir la esclavitud de los pueblos originarios tan bien orquestada por la corona española a través del Reglamento de Jornaleros y Ley de Vagancia.

<sup>11</sup> <https://www.eltiempo.com/politica/proceso-de-paz/fin-a-316-anos-de-lucha-por-territorio-40443>

¡Aquella que precisamente necesitan evidenciar en los pueblos originarios! Se hubiera desarrollado un diálogo entre las partes que incluso hoy sigue sin existir (entre extranjeros migrantes/refugiados en el más amplio sentido de la palabra y pueblos originarios en sus territorios). Peor aún, según el *Manuscrito Anónimo de Tlatelolco* cuando los *tlamatinime*<sup>12</sup> fueron a poner todo su amplísimo conocimiento ancestral en manos de los extranjeros conquistadores, tal y como los aztecas habían hecho con los códices de Azcapotzalco y otros pueblos dominados por ellos, lo que les hubiera dado un grandísimo poder tanto práctico como simbólico de dominación, estos soltaron a los perros amaestrados para la guerra que lograron despedazar a 3 de los 4 *tlamatinime* lo que además de dejar al descubierto las atrocidades asociadas a los simples intereses pecuniarios, también descubrió la violencia de su reduccionismo epistemológico, que el mismo fray Bartolomé de las Casas en una forma no tan violenta, pero violenta al fin titulara *De Unico Modo* donde interrumpió el diálogo argumentativo con los *tlamatinime* y pasó a su “adoctrinamiento” uno similar al impuesto a los niños en la península ibérica para utilizar solamente castellano como idioma oficial (recordemos que el proceso de colonización/modernidad había dado inicio ya precisamente en la península ibérica).

Claramente lo que realmente quedó al descubierto con la llegada de los occidentales a lo que ellos consideraban *sus colonias*, fue su praxis ética y moral para gestionar negocios, que eventualmente devino en un sistema global hegemónico. De hecho, ya en la edición del 21 de julio del 2005, el Wall Street Journal nos da la evidencia de como para tomar mejores decisiones de negocios dentro de este sistema hay que tener cierto tipo de daño cerebral<sup>13</sup>.

No es de extrañar entonces, que, en un sistema hegemónico global, perversamente violento que esclavizó y violentó a múltiples estamentos de la raza humana para luego hacerlos invisibles, desde la lógica “*alternativa*” del socialismo, estos pueblos originarios NO puedan entenderse más allá que simples proletarios como los interpretó la Internacional Comunista.

Respecto al siguiente elemento, el patriarcado cristiano, representado por la siguiente imagen, ciertamente se ha escrito amplia y extensamente desde prácticamente todas las disciplinas, por eso y además porque no me considero un experto en el manejo de las cuatro variables que comprende este elemento, es que no pretendo extenderme, sino solamente caracterizarlo desde una perspectiva otra, una no hegemónica.



Los primeros dos elementos que vamos a analizar del Patriarcado Cristiano (PC) es la imposibilidad de interpretar el género más allá de lo que se nos impone como conceptualización de hombre, por un lado, creo que difícilmente se puede cuestionar que el sistema hegemónico es falo-céntrico y por otro lado su única contraparte posible, la mujer.

Debemos aclarar que feminismo, más allá de “*simplemente*” combatir la misoginia, también puede asumir prácticas racistas, xenofóbicas, clasistas, etc. que ayudan a mantener el estatus quo

---

<sup>12</sup> Como veremos más adelante en el elemento lingüístico, los idiomas europeos no tienen una palabra única equivalente a *tlamantini*, pues estos además de filósofos, en la época de los mexicas, eran también poetas, debatían sobre la naturaleza del cosmos y el lugar del hombre en él (eran los maestros del *calmécac*).

<sup>13</sup> Para más información dirigirse a: <https://www.wsj.com/articles/SB112190164023291519>

del sistema hegemónico; paradójicamente imponiendo una forma de violencia, mientras combate otra.

Ciertamente, no vamos a negar los grandes logros del movimiento feminista, particularmente en occidente, que, aunque no son suficientes, como la igualdad en todas las condiciones laborales, la igualdad en la representatividad en nuestras instituciones (parlamentos, juntas directivas, consejos de administración, asociaciones, etc.) siguen siendo una referencia de lucha (¡muchas de ellas en muchos lugares de nuestros territorios viven con miedo!). Sin embargo, normar o estandarizar, la lucha feminista a lo que occidente entiende tanto de forma conceptual como simbólica lo que es o debería ser una mujer (y para el caso lo que es o debería ser un hombre) es tan reduccionista como violento. En la prensa internacional existen numerosos casos de mujeres occidentalizadas<sup>14</sup> en la periferia, por ejemplo en los países árabes, “*luchando*” contra la opresión de las mujeres en esas culturas. Sin embargo, casi que por definición están cometiendo el mismo gravísimo error de los primeros europeos que llegaron al continente: omitir el diálogo, es decir, comprender primero, que quiere decir, para estas mujeres desde su perspectiva geo-corporo-política, oprimidas ¿Qué quiere decir librarse de la opresión en un mundo falo-céntrico?

Claramente, en un mundo donde son marginales sus percepciones, posibilidades, derechos y oportunidades pueden ser y estar notablemente reducidas, pero no por eso vamos a dejar de lado el imperioso y constructivo diálogo que nos enriquece a todos. Respecto al ejemplo de lo femenino en el mundo árabe, recuerdo como en un encuentro de descolonización del feminismo en España, donde se presentaron varias activistas árabes, estas comentaba de forma muy general que para ellas, libertad no se asociaba de ninguna manera con la forma de vestir, mucho menos la occidental, comentaban que desde su perspectiva, la forma de moda occidental que deja entrever los atributos del cuerpo de la mujer, no es sino una forma de mercantilizar el cuerpo femenino y a pesar de esto, lejos, muy lejos de criticarlo, lo respetaban. Ya en 2011, cuando el estado francés prohibió el uso del burka en sitios públicos, la líder musulmana francesa Kenza Dridier comentó “*esta ley es un atentado a mis derechos europeos. Es decir, a mi libertad de movimiento, a mi libertad religiosa*” A esta situación, que hace referencia a la interpretación del femenino desde el sistema hegemónico, mi pregunta desde una perspectiva descolonizada es: ¿Por qué el estado, a través de la imposición de un sistema hegemónico, debe definir/imponer como nos interpretamos o no?

Otra referencia reveladora de la interpretación de lo femenino desde una realidad y su imposibilidad para comprender otra, la encontramos en un escrito de Inca Garcilaso de la Vega que nos narra como “*un español topó a deshora en el Cuzco una india que él conocía y queriendo volverla a su posada, le dijo la india: “señor, déjame ir donde voy; sábetete que aquella flauta que oyes en aquel otero me llama con mucha pasión y ternura, de manera que me fuerza de ir allá, que el amor me lleva arrastrando para que yo sea su mujer y él mi marido*”. Más que resaltar el hermoso simbolismo de llamar al amor a través de la música, aquí queremos evidenciar como el español hace una interpretación desde su realidad y experiencia de lo que puede o no, debe o no, hacer una mujer, incluso si asumimos bona fide de su parte<sup>15</sup>.

---

<sup>14</sup> Tómese nota que no escribimos mujeres occidentales sino, occidentalizadas.

<sup>15</sup> Para una visión un poco más actualizada del feminismo desde Abya Yala (América) se sobre recomienda: <https://francescagargallo.files.wordpress.com/2014/01/francesca-gargallo-feminismos-desde-abya-yala-ene20141.pdf>

Dicho lo anterior, lo mismo deberíamos esperar de una visión diferente (ni mejor, ni peor) del hombre, es decir la conceptualización, prácticas y simbolismos asociado al género masculino. Desde mi perspectiva (aquí escribo desde mi masculinidad) creo que, para enfrentar las violencias, visualizar privilegios, pero, sobre todo, reducir las opresiones, es de particular importancia desarrollar y fortalecer el diálogo cooperativo, no solo al interno de la masculinidad, pero particularmente con lo femenino.

Para ampliar la conceptualización de lo femenino desde perspectivas otra se recomienda leer: “*La Invención de la mujer. Dando un sentido africano*” de Oyeronke Oyewumi y/o “*Maternidad. La alternativa afrocentrica al feminismo*” de Catherine Acholonu.

Considero clave en este diálogo recuperar y reconocer la memoria de los procesos organizativos de los hombres para repensarnos<sup>16</sup>, desarrollar nuevos conocimientos, consensuar y gestionar cambios desde una apuesta de ética del cuidado, tanto a nivel individual como colectivo, para no solo entender y respetar la diversidad (más allá del reduccionismo de hombre y mujer), sobre todo para ir más allá de lo que el reduccionismo occidentalizado econo-centrista nos deja pensarnos.

Ya hemos abordado de forma indirecta los principales inconvenientes de interpretar el género desde el simple reduccionismo dicotómico del patriarcado cristiano, sin embargo, lo anterior nos lanza a evidenciar una lucha que va más allá de la interpretación de género y es la sexualidad asociada. Esta variable nos reduce la interpretación a lo heterosexual como la única referencia positiva (y posible en muchas sociedades aún) y toda otra diversidad sexual posible como marginal.

A este respecto, ya el Observatorio de Derechos Humanos (Human Rights Watch) posee una sección que se relaciona con los derechos de las personas lesbianas, gays, bisexuales y transgénero (LGBT) que cubre eventos en más de 100 países.

Resumiendo, omitiendo otros importantes detalles del movimiento asociado al respecto de la diversidad sexual, queremos mencionar aquí al menos dos importantes hitos del movimiento para ayudar a entenderlo. El primero fue la llamada primera Conferencia Nacional sobre Bisexualidad en E.E.U.U en San Francisco de California en Junio de 1990 que creó la Red Nacional Bisexual Multicultural de E.E.U.U conocida como “*BiNet USA*” que ayudó ampliamente tanto en la conceptualización como en la praxis para apoyar sus derechos a través de su Manifiesto<sup>17</sup>.

Y ya en 2017 se redacta un documento conocido como los Principios de Yogyakarta que hace referencia a los derechos humanos en las áreas de orientación sexual e identidad de género como resultado de la reunión de grupos de derechos humanos en esa ciudad de Indonesia en 2006. El documento incluye nuevos fundamentos de expresión de género, características sexuales y nuevos principios, así como un conjunto de preceptos destinados para aplicar en las normas de derecho internacional<sup>18</sup>.

---

<sup>16</sup> Tómese nota que escribimos desde la tercera persona del plural.

<sup>17</sup>Más detalles en: <http://binetusa.blogspot.com/search/label/bi%20manifesto>

<sup>18</sup> Más detalles en: <https://yogyakartaprinciples.org/>

El siguiente elemento a caracterizar es la Jerarquía Espistémica (JE), representado por el siguiente símbolo:



Como presentaremos aquí de forma muy resumida y con un objetivo pedagógico, la JE trata de reducir conceptos, conocimiento y prácticas a través de las cuales interpretamos la realidad y de ahí construimos ciencia en: europeo, como el principal, el hegemónico y el resto entendido aquí como lo “no europeo”. Como lo dijera magistralmente Frantz Fanon en *Los Condenados de la Tierra* de 1961, “...El colonialismo no se conforma simplemente con imponer su dominio sobre el presente y el futuro de un país dominado. El colonialismo no se satisface con mantener a un pueblo entre sus garras y vaciar el cerebro del nativo de toda forma y contenido. Por una suerte de lógica perversa, se vuelve al pasado del pueblo oprimido, lo distorciona, lo desfigura y lo destruye.”

Si el conocimiento es un instrumento, cuidado sino el más relevante de ellos, de colonización, entonces una tarea urgente es descolonizarlo, desnaturalizando los conceptos, símbolos y praxis que totalizan una realidad, la euro-céntrica, en detrimento de otras. Tal y como mencionamos al inicio del capítulo y nos sugiere tanto Khun en “*La estructura de las revoluciones científicas*”, como Derrida que también nos invita a reflexionar sobre el lenguaje fuera o al margen del lenguaje mismo, que él llama “*deconstructivismo*”.

Desde la perspectiva de economía política y como veremos en el siguiente capítulo, aquí no podemos pensar como alternativa al sistema hegemónico la perspectiva marxista, pues esta “*simplemente*” ofrece un contenido distinto a la hegemónica y no una lógica distinta.

Si como menciona Fanon, este proceso de liberación/descolonización, debe ocurrir tanto en el colonizado como en el colonizador que es quien tiene “*las riendas del control de la economía y autoridad*” (esto nos evidencia que en el proceso quedan atrapados tanto el colonizado como el colonizador) ambos están llamados, consecuentemente a descolonizar tanto la mente o sea los conocimientos como el imaginario, o sea el ser. Lo anterior sería cierto para todos los “*condenados de la tierra*” que tienen en común la “herida colonial”, pero epistemologías diversas según sus ubicaciones geográficas, que Walter Mignolo llamó geo y corpopolíticas del conocimiento, a partir de donde se deriva la epistemología fronteriza como método de pensamiento descolonial. Es decir, como trataremos de ilustrar aquí, el giro decolonial no significa lo mismo para un indígena o meztizo en América Latina, que para un negro bantú en África o un Sikhs en Nueva Deli.

Lo anterior nos invita, o más bien urge, a realizar una tafonomía<sup>19</sup> de nuestros conceptos para saber y entender desde que construcciones se interpreta o estamos interpretando el mundo que nos rodea. En este sentido debemos comprender la colonialidad como un flujo y no un fotograma (Deleuze & Guatarri, 2001), es decir, no como un estado definitivo, sino como un proceso

---

<sup>19</sup> Estudio de los medios por los cuales los restos de seres vivos se convierten en fósiles; queremos utilizarlo aquí análogamente con conceptos y praxis “fossilizadas”.

constante de recolonización de conceptos, símbolos y praxis, de aquí el reto de pensarnos más allá de la colonialidad/modernidad, lo que Dussel llama “*transmodernidad*”, que no es más que la arrogante convicción del localismo occidental o monocultivo epistemológico, como si este fuera universal, tratando de opacar las subjetividades de las epístemes locales, acusándolas de no modernas o científicas claro está desde su paradigma.

Ya Boaventura Santos en 2002 nos invita a reflexionarnos, a no pensarnos desde las dicotomías, disociándonos del ceño de la oposición; es decir, pensar el sur sin el norte, los colonizados sin colonizadores, los negros sin los blancos y el universo de la femineidad más allá de la masculinidad. Solo a modo de ejemplo, otras epístemes nos invitan a *ñawpaj manpuni* (Quechua) a mirar hacia atrás que es también mirar hacia adelante.

El siguiente elemento a caracterizar es la Jerarquía Pedagógica (JP) que el sistema occidental separa en la pedagogía cartesiana como hegemónica y cualquier otra cosa no cartesiana como marginal.



Relacionado de forma directa con el elemento anterior, J.E., la crítica al sistema hegemónico se centra en el reduccionismo de valorar como científico únicamente toda aquella ciencia occidental que se desarrolla a partir del método asociado a la *duda radical*, que se deriva del método desarrollado por René Descartes, mencionado por primera vez en su libro *El Discurso del Método* y ampliado en *Principios de Filosofía*, resumido y presentado en latín por primera vez como: *cogito, ergo sum* (pienso, luego existo).

Debemos aclarar aquí, que desde el giro decolonial, no se trata de desestimar el método cartesiano y las ciencias que se han desarrollado a partir de este. Todo lo contrario, más allá de la *simple crítica*, se trata de reconocer el increíble aporte al desarrollo del conocimiento que este método ha permitido, pero evidenciando las principales limitaciones o reducciones de su conjunto de definiciones y núcleo de supuestos para asegurar sobre todo ampliar el paradigma científico (Kuhn, 1962).

Es preciso entonces, poner en duda metodológica (como lo demanda el mismo modelo cartesiano) el principio mismo del método cartesiano, particularmente esa disyuntiva de los objetos y nociones entre ellas, particularmente la disyuntiva absoluta entre objeto y sujeto. A este respecto, el poeta René Char nos recuerda que “*nuestra experiencia no está precedida por ningún testamento*” como sociedad ciertamente somos libres de utilizar donde y como deseamos las ideas y experiencias del pasado.

Dicho lo anterior, podemos aseverar que el método es tan solo una política de como establecemos nuestras interpretaciones/interrelaciones con el mundo que nos rodea, el de Descartes ciertamente logró aislar el objeto y sus interrelaciones entre seres vivos y su entorno; este solipsismo se desarrolló en una ipseidad que a través de la imposición de un sistema hegemónico, se permeó de la filosofía a todas las ciencias en general, tomando como núcleo y definición base al sujeto, limitando o reduciendo la interpretación e interrelación con su mundo, y como veremos en el capítulo siguiente, desarrollando una ciencia hiper-individualista que

simplemente ignora otras praxis, experiencias, relaciones... (desafortunadamente demasiado alejada de la *pachamama* madre tierra)

Como lo resumió magistralmente el filósofo Wolfgan von Goether: “*el hombre se conoce a si mismo, solo en la medida en que conoce al mundo, se da cuenta de si mismo solo dentro del mundo, y se da cuenta del mundo solo dentro de si mismo. Cada objeto, bien contemplado, abre un nuevo órgano de percepción dentro de muchos*”. En resumen, occidente solo puede conocer e interpretar el mundo a partir de su solipsismo/ipseidad...

Desde esta perspectiva hegemónica, se critica que Descartes fue uno de los primeros en reducir a la naturaleza a un objeto de estudio convirtiéndola primero en mercancía para la ciencia (muchos pueblos originarios no hacen esta conversión y siguen interpretándose como parte de ella) y de ahí, algunos siglos después, para el mercado, pues si hay algo que el *capitalismo verde* ha logrado hacer magistralmente es crear valor pecunario a partir de los procesos asociados con la naturaleza: pago por servicios ecosistémicos, bonos de carbono, etc. En la Carta de la Tierra, los nobeles en la Conferencia de Rio de 1992 nos exhortan “*a aprender a conocer, aprender a pensar*” con una “*visión crítica de los procesos que generan el conocer, lo que es bueno para el mercado no lo es para la vida.*” Como nos lo mencionan los pueblos originarios de la Sierra Nevada de Santa Marta en su libro “*Shikuakala*”: “*esto es lo que sucede hoy en día también, creer que se tiene mucha sabiduría para hacer las cosas, cuando en realidad se está generando problemas.*”

Desde una perspectiva dicotómica y también reduccionista (que hemos venido criticando ampliamente aquí), la idea u objetivo es ampliar el *pienso luego existo* de Descartes con el *soy donde pienso*, es decir: se es y se siente donde se piensa como sucede en la práctica (geo y corporativas en Mignolo) y la teoría de la complejidad nos lo demuestra.

Por ejemplo: Edward Wilson en su magistral libro “*Consilience*” *la Unidad del Conocimiento*, nos describe como la ciencia biológica hiperindividualista ante la imposibilidad de conocer/comprender/entender las principales interconexiones e interrelaciones presentes en el bosque tropical, tuvo que aprender a cuestionar sus principales definiciones, conceptos y núcleo de presupuestos (Khun, 1962), desarrollando así lo que eventualmente se convirtió en una nueva ciencia que conocemos hoy como ecología.

Sin embargo, la mayor de todas las limitantes respecto al método hegemónico y las alternativas disponibles es que, con contadísimas excepciones<sup>20</sup>, a través de todo el sistema de educación *occidental-centralizante*, solo se enseña la ciencia hiperindividualista que se desarrolla a partir del método cartesiano. Como demuestra la última nota al pie de página, alternativamente en algunas universidades en Brasil y Argentina, por ejemplo: la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional de Rosario, están invitando a médicos tradicionales indígenas a dictar cursos de postgrado en ciencias de la salud y otras ciencias sociales.

De esta forma, a través de este reduccionismo, el sistema de educación nos convierte en simples reproductores de las estructuras sociales y de ahí del sistema hegemónico (la violencia simbólica

---

<sup>20</sup><https://www.conclusion.com.ar/sin-categoria/la-facultad-de-medicina-dicta-un-curso-de-posgrado-con-chamanes/03/2017/>

que se deriva de la cultural se convierte en un poderoso fundamento del orden social) dejándonos atrapados tanto a los que defienden el sistema hegemónico como aquellos con principios epistemológicos alternativos, como diría Marx “*los dominadores son dominados por su dominación*”. Es por esto que todo proceso de desarrollo personal que surga dentro de este reduccionismo econo-centrista termina alineándose con las necesidades del mercado como lo ha demostrado la fuerte conexión entre psicología positiva y neoliberalismo como parte de una política económica conocida coloquialmente como “happy-cracia”.

Finalmente, y como complemento a todo lo anterior respecto al sistema de educación y el desarrollo de posibilidades otras, también es importante recordar que “*sería una actitud realmente ingenua, esperar que las clases dominantes desarrollasen una forma de educación que permitiese a las clases dominadas percibir las injusticias sociales en forma crítica*” (Freire, P.).

El siguiente elemento, que también se relaciona fuertemente con los dos anteriores, JE y JP, es el Lingüístico (L) que también definen al hegemónico como europeo y todo lo demás, lo no europeo como marginal a este y lo representaremos por medio del siguiente símbolo:



En este elemento, es de particular importancia entender como las construcciones lingüísticas y su “*tafonomía o fosilización*” son esenciales para esa interpretación geo-corporpolítica, es decir, el método para comprender e interpretar las interrelaciones con el mundo que nos rodea, ese conjunto de definiciones y núcleo de presupuestos que nos habla Khun en su libro, lo que el poeta portugués Fernando Pessoa nos recordaba diciendo: “*la primera patria es la lengua*”.

Para muchos, es evidente la relación que existe entre la lingüística de algunos idiomas europeos, particularmente los que tienen como base el latín (español, portugués, italiano, francés), el inglés y el alemán y el desarrollo de una ciencia hiperindividualista que toma como base o referencia única al sujeto, al yo (como vimos en el elemento anterior) y que se desarrolló exponencialmente a partir del *cogito ergo sum*. Ese “*localismo*” lingüístico<sup>21</sup> que desarrolló una ciencia hiperindividualista, es lo que el sistema hegemónico nos quiere imponer como universal, ya Leopold Sédar, senegalés y primer miembro negro de la academia francesa nombrado en 1983 nos evidencia las diferencias de su geo-corporpolítica diciendo: “*escribo en francés, pero pienso en africano*”. Entonces, aquí la pregunta desde el giro decolonial: ¿Los pueblos originarios no desarrollaron ciencia (en el sentido occidental positivista y newtoniana) en Zulu, Tsonga, Quechua, Quichua, Tojolabal, Maya Yocateco o Cachiuel?

Solo para ilustrar interpretaciones/relaciones otras (sin hacer un juicio de valor) con el mundo que nos rodea y como estas se crean y desarrollan a partir de la relación con la lingüística y la ciencia que se desarrolla o podría desarrollar a partir de esta, queremos comentar el revelador libro: “*Los Hombres Verdaderos, voces y testimonios tojolabales*” de Carlos Lenkerdorf.

---

<sup>21</sup> Para entender la relación entre lingüística y colonialismo se recomienda: “*Lingüística y colonialismo*” de Louis-Jean Calvert

Omitimos desarrollar aquí la crítica lingüística de como idiomas romances como español y frances tomaron gran cantidad de préstamos del árabe...

Lenkerdorf en su libro nos ilustra de forma hermosa como los tojolabales interpretan y construyen un mundo sin la disyuntiva absoluta cartesiana entre objeto y sujeto (¡El idioma de los tojolabales no tiene primera persona del singular!) y se desarrolla una intersubjetividad que requiere al menos dos sujetos agenciales que no solo se complementan, sino que influyen mutuamente, en hermosísimas palabras de su propia cosmovisión: “*no podemos conocer nada a no ser que el sujeto por conocer se nos apropie en el acto de conocer nuestro*”. Esta forma de interpretar el mundo crea una serie de contradicciones cuando se encuentra con algunos elementos del sistema hegemónico hiperindividualista. Cuenta Lenkerdorf en su libro, que una mujer de la comunidad corrigió a una religiosa cristiana que había hecho referencia a las palabras de Juan el Bautista refiriéndose a Jesús: “*el que sigue a mí*”, pues ella no podía creer que una religiosa cometiera errores tan fundamentales haciendo referencia a cosas sagradas que deben ser respetadas y hablar bien de ellas, ofreciéndole la frase “correcta” desde su cosmovisión: “*el que sigue a yo*”.

Más allá de la crítica y/o uso “correcto” del español, el problema esencial es comprender su cosmovisión, que como dicen Maturana & Varela (1999) “*el problema es que no vemos que no vemos*”<sup>22</sup>. Es decir, el sistema hegemónico occidentalizante nos impone una JE y JP que no nos deja ver otras reduciéndonos al suicidio epistémico.

También a modo de anécdota, recuerdo que profesores del programa de doctorado en Italia imposibilitados de entender esta otra forma de interpretar e interrelacionarse con el mundo la criticaban por ir en contra de derechos individuales (para ellos, la comunidad intersubjetiva es interpretada como la negación de la individualidad y por eso la negaron “ad portas”). Sin embargo, Lenkerdorf nos demuestra como para los tojolabales, “*la comunidad no representa ningún obstáculo para vivir en libertad, sino todo lo contrario, es la vida en comunidad la que proporciona la libertad a aquellos que están bien unidos. Es decir, la libertad será de los comprometidos con la comunidad.*” En términos de Descartes: “*existo porque existimos*”.

Otra forma de pensar el mundo más allá del solepsismo occidental es el ubuntu de la cultura Xhosa ilustrado con un buen ejemplo por la periodista Lia Diskin (muchos piensan que fue una historia totalmente inventada, lo que al caso es totalmente irrelevante). Ella comentó que algunos años atrás un antropólogo occidental había propuesto un juego a niños de una tribu africana. Puso una canasta llena de frutas cerca de un árbol y dijo a los niños que aquel que llegara primero las ganaría todas. Cuando dio la señal para correr, los niños se tomaron de las manos y corrieron juntos, después se sentaron juntos a disfrutar del premio. Cuando ella les preguntó por qué habían corrido así, si solo uno podía ganar todas las frutas, le respondieron: “Ubuntu”, ¿cómo uno de nosotros podría estar feliz si todos los demás están tristes?

---

<sup>22</sup> ¿Será que “*no vemos que no vemos*” como dice Maturana, o ¿Será que nos educan para no ver? Como nos dice Paulo Freire en la página anterior.

Imagen 3: Niños africanos



Fuente: Google imágenes

Esta filosofía ampliamente practicada por uno de los últimos grandes líderes que he admirado como lo fue Nelson Mandela, fue explicada por uno de sus grandes amigos el Arzobispo Demond Tutu de una forma más explícita: *“Una persona con ubuntu es abierta y está disponible para otros, afirmando a otros; no se siente amenazada de que otros sean capaces y buenos, porque él o ella tiene una seguridad adecuada que proviene de saber que él o ella pertenece a un todo mayor y disminuye cuando otros son humillados o disminuidos, cuando otros son torturados u oprimidos.”*

Es desde las cosmologías tojolabal y ubuntu que comprendemos mucho más y mejor el comentario que un indígena maya-yucateco hiciera al Papa Juan Pablo II al terminar su discurso en representación de los pueblos originarios de América Latina, que le comentó: *“Tu puedes ayudarnos a entender que tenemos derecho a ser distintos porque somos iguales”* (Ruiz, S.1993:57).

En contraposición a estos dos ejemplos, en la filosofía política occidental, por ejemplo, los derechos de los humanos surgen como derechos individuales y a partir de ahí, las siguientes generaciones se desarrollan derechos comunitarios como los de los pueblos originarios y/o de la comunidad LGTB ¿Cómo sería la situación si los derechos humanos se hubieran desarrollado a la inversa o simplemente de una otra forma? ¿Qué efecto tendría sobre las inconsistencias entre su conceptualización, simbolismo e instituciones que se desarrollaron a partir de estos? ¡Obviamente comentar aquí contradicciones o incluso violaciones a prácticas consuetudinarias simplemente diferentes (sin hacer un juicio de valor) a las occidentales!

Finalmente queremos tan solo mencionar aquí con el objetivo de estimular la reflexión a otra forma de interpretar y/o interrelacionarse con el mundo, los indígenas arhuacos de la Sierra Nevada de Santa Marta en Colombia, estimulan a sus niños para que aprendan a pensar primero con el corazón y solo cuando han dominado esta técnica los estimulan a pensar con la cabeza.

Como premisa inicial para aprender a *ver lo que no vemos* es esencial respetar lo que no conocemos, sin hacer antes que nada un juicio de valor, como decía el poeta Persa Jalāl ad-Dīn Muhammad conocido como Rumi, “*en aquel hermoso jardín que está más allá del bien y el mal nos encontraremos*”.

Estos últimos elementos que hemos perfilado aquí son particularmente importantes en prevenir una ruptura del actual paradigma científico, JE, JP y L del sistema hegemónico son únicamente las occidentales y a través de un fuerte sistema cultural se han venido exportando al mundo como universales, únicos y legítimos. Dentro del actual sistema cultural, la educación en general, pero la educación a nivel universitario específicamente es uno de los más claros instrumentos “*occidentalizadores*” de nuestras formas de interpretar y relacionarnos con el mundo. Por ejemplo, en vez de **universidades**, aquellos sitios donde se enseña solamente un método o forma **única** de interpretar y relacionarnos con el mundo, deberíamos tener **pluriversidades**, donde al menos, se conoce y respeta formas otras de interpretar y relacionarnos con el mundo. Ya en 1891, José Martí nos decía acerca de enseñar nuestra propia historia<sup>23</sup>: “*La universidad europea ha de ceder a la universidad americana. La historia de América, de los incas acá, ha de enseñarse al dedillo, aunque no se enseñe la de los arcontes de Grecia. Nuestra Grecia es preferible a la Grecia que no es nuestra. Nos es más necesaria. ... Injértese en nuestras repúblicas el mundo; pero el tronco ha de ser el de nuestras repúblicas*”.

Como hemos mencionado anteriormente, existen algunas universidades o tan solo facultades que abren sus *disciplinas* al conocimiento empírico, pero debemos hacer el giro decolonial de la ciencia, por ejemplo más del 90% de los artículos académicos que se publican en el mundo se escriben en tres idiomas (inglés, alemán y francés); esto más que demandarnos **pluriversidades**, como lo fue la Amawtay Wasi<sup>24</sup> en Ecuador, nos puede abrir una puerta invaluable de conocimiento empírico que como veremos en el siguiente capítulo nos puede ampliar, enriquecer el marco teórico-conceptual para construir otras ciencias y de ahí otras economías.

El siguiente elemento a analizar es el Espiritual (E), representado por la siguiente imagen, que nos separa la espiritualidad en cristiana (en realidad, como mi primera patria es mi lengua, debería ser más específico y decir, principios epistemológicos espirituales judeo-cristianos) y el resto de espiritualidades no cristianas:



Como hemos visto, más allá de simplemente escrutar los conceptos y su difícil o limitada implementación a través de las instituciones con las que organizamos nuestras sociedades, también debemos entender como esta situación se “*fossiliza*” en nuestra psique y ahí hemos evidenciado el poder que pueden tener los símbolos para re-interpretar, relacionarnos e incluso

---

<sup>23</sup> El autor, considera que, de todas las ciencias, quizás la más prostituida en función de la colonialidad/globalización es la historia, fuimos educados y actualmente nuestros niños son educados para interpretar el mundo desde una única perspectiva que además tiene un fuertísimo elemento, casi veneno, histórico-cultural.

<sup>24</sup> Esta pluriversidad se autodefinió como: “*la Institución Originaria Intercultural de Educación Superior (IOIES). Espacio comunitario – académico de aprendizajes mediante el diálogo de saberes y ciencias desde los diversos paradigmas civilizatorios en igualdad de condiciones (Tinkunakuy), es decir, con equidad epistémica con el fin supremo de llegar a la sabiduría.*”

cambiar el mundo que nos rodea; mencionamos por ejemplo como la actitud de muchos esclavos en una colonia francesa tuvo un cambio sustancial a partir de una ceremonia vudú que culminó en la segunda república independiente del continente americano, en realidad la primera del archipiélago asociado al continente.

Como hemos mencionado anteriormente, no queremos que se malinterprete nuestra posición, más que una teología descolonizada, lo que se pretende con este perfilamiento de los elementos de la cartografía del poder es estimular el tan apreciado como ignorado históricamente diálogo y evidenciar contradicciones, opresiones, pero sobre todo privilegios.

En un sistema binario, lineal, pero sobretodo falocéntrico, como el hegemónico, que además es monoteísta en contraposición a sistemas politeístas o animistas (debemos recordar que no debemos hacer juicios de valor, pues no es solo mejor o peor, sino simplemente otro) resulta prácticamente imposible desde la perspectiva simbólica no hacer la asociación falocéntrica, es decir asociar la imagen monoteísta de dios con la masculina, particularmente cuando el adiestramiento espiritual se inicia desde muy corta edad y se es o puede ser particularmente susceptible a las relaciones de poder.

Tan solo desde la perspectiva feminista, de hecho existen ya cátedras de teología feminista en universidades como Lovaina en Bélgica, la crítica es tan amplia como profunda y debe iniciar por el análisis histórico de como a la largo de la edad media, cuando el sistema hegemónico era teo-céntrico, su principal institución fue desvistiendo el poder de las mujeres; con contadas excepciones como lo fue la maestra Hildegard de Bingen, esto explicaría no solo su tafonomía (fosilización como práctica cultural) sino tambien como fue eventualmente exportado al mundo como parte del nuevo sistema hegemónico (nuevo en función del sistema teo-céntrico medieval) supuestamente universal.

Otra variable a considerar es la función trascendente, es decir el monoteísmo revela el yo, esa imagen proyectada desde la profundidad espiritual y que tiene ese poder de movernos más allá de nuestro dualismo, de nuestra identidad, mientras que el politeísmo lo que demuestra es la riqueza de los niveles arquetípicos del ser. En un sistema teo-céntrico monoteísta se marginó la riqueza de los niveles arquetípicos del ser por el desarrollo que está más allá de nuestros dualismos; sin embargo, estos no tienen porque ser necesariamente excluyentes.

Lo que ha resultado contraproducente en todo lo anterior, es que el sistema hegemónico actual, al surgir de uno teo-céntrico, ha encontrado particularmente relevante negar esta relación tanto la monoteísta, pero sobre todo la politeísta que ya era marginal desde el sistema hegemónico anterior lo que nos ha dejado, de forma genérica claro está, en *Ausencia de lo Sagrado*, como llamó a su libro Jerry Mander donde nos perfila desde una perspectiva de pueblo originario la particular violencia contra sus formas espirituales de relacionarse e interpretar el mundo; particularmente la imagen única que nos venden a través de la televisión, que no es más que el producto de una supuesta ciencia universal que se deriva de la ipseidad y solepsismo del materialismo histórico altamente reduccionista. Ciertamente cuando Mander escribió la primera edición de su libro en 1991, las redes sociales no estaban muy difundidas, ahora hemos pasado del reduccionismo de la televisión a tener que resumir todo nuestro conocimiento, experiencia y vagaje psico-socio-cultural y profesional a 280 caracteres...

Otro espectacular ejemplo de como la ciencia occidentalocéntrica altamente reduccionista pretende asimilar otras formas de espiritualidad, esta ejemplificada en el libro *McMindfulness*<sup>25</sup> de Ronald Purser que nos evidencia como el “*mindfulness*” o *atención plena* se tornó en la nueva forma espiritual del capitalismo. Personalmente he visto como algunas personas quieren alcanzar el mismo nivel de desarrollo espiritual y paz profunda de algún maestro que ha pasado años meditando en cuevas en tan solo un fin de semana, ojalá pagando grandes cantidades de dinero, ¡como si hubiera una relación directa entre el dinero y el posible desarrollo espiritual a alcanzar!

En contraposición a esta *ausencia de lo sagrado*, es que muchos, tanto de forma individual como colectiva buscan una alternativa y nuevas visiones de lo espiritual están resurgiendo, evito aquí mencionar el movimiento que ha sido conceptualizado de forma reduccionista, conocido como *Nueva Era*. En esta búsqueda también han surgido movimientos que rescatan el valor del conocimiento empírico-espiritual en manos de shamanes<sup>26</sup> a lo largo del globo, que no solo ha sobrevivido milenios, sino también varios sistemas hegemónicos. Este conocimiento empírico-espiritual, en la mayoría de los casos se asocia fuertemente de forma conceptual y simbólica con la madre tierra, pachamama en tradición andina, que no casualmente se asocia con lo femenino, en contraposición del actual sistema hegemónico falocéntrico.

En todo caso, para pensarnos espiritualmente más allá de la modernidad, más que pensar en un sistema social donde todas las espiritualidades tienen su lugar, debemos pensar en uno que nos eduque a respetarlas, recordando el principio ecológico: *difícilmente podemos respetar lo que no conocemos*. Personalmente creo que no necesitamos una nueva fé, sino que el problema es falta de ésta... Debemos aprender a cuidar la herencia sagrada de la vida, donde somos parte del sistema biosfera, actualmente somos educados para verla como medio para un fin, esta lógica nos educó a reducir la naturaleza a una visión instrumental conceptualizada en “*recursos naturales*”; debemos pasar de la ética de la dominación, entendiendo el poder como dominación/extensión del yo, a la ética del cuidado, como principio o actitud Socrática de precaución, tal y como en la práctica han hecho y están haciendo muchos pueblos originarios.

El siguiente elemento que vamos a perfilar, representado por la siguiente imagen, es el ecológico (Ec); aquí el sistema hegemónico occidental promueve lo que conocemos como modelos “*eco*” en contraposición con la marginalidad que serían *los basureros del mundo* como claramente evidenciaremos a través de los ejemplos.



Recordamos como desde la JE comentamos como a partir de Descartes se empezó a instrumentalizar la naturaleza, convirtiéndola primero en objeto de estudio para la ciencia y de ahí, algunos siglos después en mercancía para el mercado. El desarrollo de esa instrumentalización ha permitido al sistema hegemónico econo-centrista alinear procesos naturales con la extracción/generación de riqueza en el sentido material/pecuniario. Es decir,

---

<sup>25</sup> Disponible en: <https://b-ok.lat/s/mcmindfulness>

<sup>26</sup> Más que chamanes lo correcto es llamarlos médicos ancestrales, la palabra chamanes hace referencia a la sacerdotes en el norte de Siberia.

ahora preservar y promover procesos asociados a la naturaleza, por ejemplo: servicios ecosistémicos y mercados de carbono, se desarrollan porque son un buen negocio.

Más allá de discutir si instrumentalizar la naturaleza en el sentido anterior es ético o no (ante cualquier duda solo se debe preguntar a cualquier pueblo originario), queremos evidenciar al menos dos elementos: primero que incluso desde la propia lógica econo-céntrica, cualquier propuesta que surja dependerá, antes que nada y sobretodo, del precio de mercado del proceso que estemos analizando como referencia. Por ejemplo: los mercados asociados al carbono, no se han desarrollado en la medida que necesitamos, es decir los gases de efecto invernadero (GEI) se siguen acumulando en la atmósfera a ritmos alarmantes, debido al bajo precio del carbono en los mercados internacionales. Segundo, incluso si el mecanismo anterior es exitoso, generar riqueza en el sentido material/pecuniario de procesos asociados a la naturaleza puede ser muy ofensivo para comunidades y/o sociedades que la consideran como una parte muy relevante para su desarrollo espiritual.

A modo de anécdota, recuerdo cuando fui invitado al lanzamiento del hermosísimo proyecto conocido como Yasuni ITT (por el acrónimo de los pueblos Ishpingo-Tambococha y Tiputini) que pretendía asegurar la no explotación de las reservas de petróleo en el Parque Yasuni ubicado en la región amazónica ecuatoriana entre las provincias de Orellana y Pastaza, una de las regiones de mayor diversidad biológica del mundo (en 1999 había sido declarada zona intangible debido a los pueblos originarios no contactados presentes en el territorio). Desafortunadamente, evidencié que toda la propuesta del proyecto giraba en torno a que el precio del petróleo era bajo en ese momento, efectivamente, cuando el precio del petróleo se disparó algunos meses después la propuesta de proyecto fue desestimada por otros estamentos de la sociedad ecuatoriana con la misma pasión con que había sido propuesta inicialmente. Hasta donde sé, muy poco se discute de la imperiosa necesidad de mantener la propuesta Yasuni ITT desde la perspectiva ética/moral y menos aún desde una perspectiva sistémica.

Desde esta perspectiva, ciertamente el sistema hegemónico debe migrar de una perspectiva instrumental antropocéntrica/geocéntrica a una más espiritual biocéntrica, re-estableciendo/respetando la *“sacralidad de la vida”*, pero sobretodo, como punto de partida de todas las disciplinas y comportamientos humanos, es decir como principio o actitud Socrática que mencionamos en el elemento E, como aún hacen muchos pueblos originarios.

Desafortunadamente, la actual visión instrumentalizada y econo-céntrica, no solo ignora los complejísimos, interrelacionados e interconectados procesos de la naturaleza, donde somos tan solo una parte de ella, sino que la reduce a medio para un fin, por ejemplo como simples recursos naturales, e incluso en la praxis permite ponerla al servicio de otros instrumentos como la política, que cuando se mezclan con una increíble falta de ética y moral puede crear situaciones como la que vamos a evidenciar aquí.

En 1991 se filtró un memorándum del entonces economista en jefe del Banco Mundial el señor Lawrence Henry Summers conocido Larry Summers que decía: *“La lógica económica detrás del vertido de una carga de desechos tóxicos en el país con el salario más bajo es impecable y debemos enfrentar eso... Siempre he pensado que los países subpoblados de África están muy poco contaminados”*

Supongo que gracias a su *magistral e impecable* visión del “*modelo eco*” para su sociedad fue luego nombrado Presidente de la Universidad de Harvard en 2001 y luego Jefe del Consejo Económico Nacional de EEUU en 2009...

Finalmente, esta visión o lógica econo-céntrica de los “*modelos eco*”, cuando se implementan en grandes organismos internacionales (FAO<sup>27</sup>, OMS, OECD, etc.) logran, por ejemplo que al menos desde la perspectiva legal (ciertamente no legítima), los procesos sintéticos tengan una *equivalencia sustancial* con los procesos naturales, particularmente en el Codex Alimentarius, obligando a muchos políticos, al menos desde la perspectiva legal a aceptar organismos genéticamente modificados.

El siguiente elemento que perfilaremos es el espacial (Esp) que valora lo urbano sobre lo rural y que por razones prácticas representaremos con la siguiente figura



Ciertamente, esta situación se da tanto por la conceptualización como el simbolismo de ambos elementos y lo limitado de algunas de sus instituciones (ya Marx lo evidencia en algunos de sus escritos) que, antes que nada, debemos recordar se deben analizar desde su propia geo-corporalítica. Es decir, tanto urbanismo como ruralidad no significan, instrumentalizan y abordan igual en Ecuador o Senegal que en Italia, Japón o Tailandia. Pero es un hecho que la sociedad global se está urbanizando; por ejemplo: en Lationamerica el porcentaje de población que vive en zonas urbanas es del 81%, en Europa el 74% y el Norte América el 82%, lo que apoya enormemente los procesos de normalización y normosis.

De forma general, precisamente por las diversidades geo-corporalíticas es que no debemos generalizar, podemos decir que en los centros urbanos están las mejores oportunidades, pero estas se miden en términos materiales/pecuniarios y por esa misma razón menospreciamos a la ruralidad. Sin embargo, habemos quienes logramos hacer un giro en la racionalidad (no sobrevalorando lo rural sobre lo urbano, pues eso sería caer en la misma dicotomía que estamos precisamente criticando, sino con una perspectiva constructiva como nos sugiere Boaventura Santos). Es con esta perspectiva constructora que algunos estados han creado conceptualizaciones, instituciones y programas para revalorar la ruralidad, recuerdo en una visita de trabajo a Santiago de Chile existía toda una campaña que decía: “*Chile no es Santiago*” desafortunadamente no tuve la oportunidad de conocer más a fondo, menos aún de valorar en términos prácticos el valor de la propuesta o lo que en la praxis se había logrado con esta.

A pesar de que muchos estados poseen institutos para el desarrollo<sup>28</sup> de lo rural, en Costa Rica el Instituto de Desarrollo Rural (INDER), desde una perspectiva territorial y en relación al resto de Lationamerica, he visto un abordaje diferente, que no solo apoya e instrumentaliza el trabajo comunal, particularmente en lo rural, en la Dirección Nacional de Desarrollo de la Comunidad (DINADECO) que antes que nada se centra el desarrollo de las capacidades de trabajo asociativo a nivel comunitario (no necesariamente rural).

---

<sup>27</sup> <http://www.fao.org/3/ae584s/ae584s.pdf>

<sup>28</sup> En todo caso hablamos aquí de un desarrollo medido en términos materiales occidentales/econo-céntricos.

El siguiente elemento que vamos a perfilar es la Edad (Ed), representada de forma práctica por la siguiente imagen:



Este elemento es tan relevante para el sistema hegemónico econo-centrista que ha desarrollado un concepto propio para interpretar la población desde la perspectiva de materia prima/mano de obra/capital de trabajo en *económicamente activa* y el resto (es decir niños y ancianos) que en términos generales debido a su relativo aporte económico son subvalorados, ciertamente, desde la geo-corpopolítica en unos lugares más que en otros, como lo demuestra la imagen 4:

Imagen 4: “Que se den prisa y se mueran”



Fuente: El país, enero 2013.

Este reduccionismo típico o más bien clásico de la perspectiva econo-céntrica, que se deriva de una ciencia instrumentalizante que a su vez se deriva del materialismo histórico; difilmente nos deja ver al sujeto más allá de su mercantilización como mano de obra; es decir ver una mano de obra inacabada y/o sin especialización aún, en los sujetos por debajo de la población económicamente activa (PEA) o ineficiente y/o costosa (*gasto innecesario*) por encima de esta.

Un ejemplo revelador es el del especialista consultor en desarrollo de negocios, contratado por un organismo internacional, para asesorar a poblaciones indígenas maya en el norte de Guatemala. Este, desde su reduccionismo instrumentalizador econo-centrista recomendó a la comunidad dejar de hacer sus tejitos típicos milenarios, al menos dejar de hacerlos para su venta en el mercado, pues era subvalorados económicamente. Escandalizadas ante la sugerencia, muchas de las mujeres líderes de las comunidades, le hicieron ver al “*especialista*” que más allá de un *simple* proceso productivo que *simplemente* se reduce o representa a través del precio, sus elaborados tejidos, que algunas veces toman días, no solo representan a su comunidad y su sentir, sino que en su elaboración las madres de esas líderes, que usualmente los elaboran de forma mutua/conjunta con sus propias nietas y utilizan este tiempo para la transmisión oral del conocimiento de su familia y comunidad, tal y como se ha hecho a través de innumerables generaciones. ¡¿Cómo puede reducir todo esto a un *simple* precio?! Como hubiera denunciado Jean-Luc Nancy ¡Hubiera sido más fácil para estas mujeres indígenas mayas, dejar su conocimiento ancestral de lado y *simplemente* “prender el televisor” y dejarse “californizar”!...

El siguiente elemento a perfilar es el estético (Est), representado gráficamente por la siguiente imagen:



Si la globalización, como la otra cara de la misma moneda de la colonialidad, es un proceso civilizatorio de aculturamiento, entonces en ningún lugar será tan evidente como en sus conceptos y símbolos estéticos, tanto en lo plástico como en lo filosófico. En su hermoso y magistral libro *Historia de la Belleza*, Umberto Eco nos hace un increíble viaje a través de los principales conceptos y símbolos de la belleza, pero solo la europea (elemento que NO menciona en el libro), sin embargo, lo hace desde una perspectiva occidental-céntrica, es decir desde su propia geo-corpopolítica. Según la perspectiva decimonónica de la estética, todo arte occidental u occidentalizado (como sucedió con los grabados en madera de Paul Gauguin claramente inspirados en los japoneses) era considerado de alto nivel y cualquier otra referencia no occidental fue considerado como arte “naive” o primitivo/artesanía; de aquí la foto que se escogió para la portada de este ensayo...

Dejando el tema a especialistas, quiero evidenciar que ya a inicios del siglo XIX se dió una ruptura en el análisis de la plástica desde una “*estética legítima*” donde se analizaba en función del sujeto (¡solipsista claro está!) y se empezó a analizar en función de si misma, sus colores, sus formas, combinaciones, etc...

En función de lo anterior y desde una perspectiva descolonizada, debemos atrevernos a escribir otras *Historias de la Belleza*, pero desde las principales geo-corpopolíticas a las que tenemos acceso y/o desde las principales representaciones plásticas. Es bien sabido, por ejemplo, que, en el siglo XVII, cuando miembros de la corte imperial de China descubrieron el realismo de los retratos occidentales, no lo consideraron arte, claro está no desde su geo-corpopolítica...

El siguiente elemento que vamos a perfilar es el de los medios (M), que el sistema occidental clasifica en aquellos que apoyan la lógica hegemónica y todos los demás no hegemónicos y que vamos a representar con la siguiente imagen:



La clasificación como hegemónicos, es decir que promueven y desarrollan ese proceso civilizatorio de aculturamiento que conocemos como globalización, y mantienen el status quo y/o que difícilmente presentan formas alternativas de pensamiento, particularmente político y económico. En este sentido, el primer ejemplo que me salta a la memoria es la Italia a la que llegué para desarrollar mi doctorado en 2010, donde nadie utilizaba los medios masivos de información: periódicos, revistas y televisión porque, sin excepción, todos estaban controlados por el partido del presidente Berlusconi. El único medio disponible al que la mayoría de los italianos accedía para informarse, con un cierto grado de objetividad eran los presentes en la Internet.

Ciertamente existe una fuerte tradición asociada a las tecnologías de la información y comunicación como medio para tratar de eliminar los intermediarios del poder político, de hecho, en este sentido se acuñó el término Ciberpolítica. Esto ciertamente permitió que la Internet se desarrollara de forma relativamente independiente, pero como rey Midas a la inversa,

la internet o más bien los medios disponibles a través de esta no están tampoco exentos a las leyes del mercado para promover y mantener el negocio, por eso los algoritmos detrás de muchos softwares (Google, Youtube, etc.) están diseñados no para ser objetivos, sino para crear y aumentar las expectativas del espectador y mantenerlo así en su aplicación la mayor cantidad de tiempo que fácilmente se puede convertir en dinero por publicidad y mercadeo para la empresa. Se recomienda la lectura “*Weapons of math destruction*” de Cathy O’Neil que ilustra magistralmente la crítica que llevamos aquí.

Más peligroso aún es si consideramos la Ley de Brandolini<sup>29</sup> que nos dice que “*La cantidad de energía que se necesita para refutar (o corregir) una estupidez, es de magnitud superior a la que se necesita para producir esa misma estupidez*” por esto muchos publican mentiras y falsedades sin mayores consecuencias. Sin embargo cuando esta libertad se asocia con la inmoralidad y falta de ética del sistema, se desarrollan lo que se conoce como la Red Oscura o Darkweb para temas más allá de lo legal, de lo legítimo, como introducción al tema de la Darkweb se recomienda el documental: <https://www.youtube.com/watch?v=1r-pfKfi0IM>

Finalmente, el último elemento que vamos a perfilar es la variable Médica (M) que las clasifica como medicina occidental y todas las demás referidas de forma genérica como medicina no occidental y/o tradicional que vamos a representar con la siguiente imagen:



Como hemos visto *ad nauseam*, el método es ya de por sí una política de como establecemos nuestras relaciones e interpretaciones con el mundo, en este sentido la variable médica no es una excepción y “simplemente” responde al desarrollo de la ciencia en el sentido occidental. De hecho, si la ciencia médica occidental, se ha venido “abriendo” a otros principios epistemológicos ha sido por el sustento en los resultados positivos donde ella no ha logrado resultados positivos o han sido relativos, por ejemplo, como ha sucedido en la medicina tradicional china, acupuntura, medicina ayurveda, etc...

Típicamente, los conocimientos médicos tradicionales/ancestrales basados en prácticas empíricas milenarias tienden a pensar la medicina más allá del solipsismo/epicidad occidentaló-céntrica, por ejemplo, muchos shamanes en el sur del continente americano buscan el origen de las enfermedades de los individuos en imbalances comunitarios, algo que la medicina occidental está apenas recientemente aprendiendo a descubrir<sup>30</sup>.

Personalmente creo que la importancia de desarrollar la medicina más allá de la dicotomía del sistema hegemónico está en asumir una posición científica humilde dada la amplísima evidencia

---

<sup>29</sup> [https://en.wikipedia.org/wiki/Brandolini%27s\\_law](https://en.wikipedia.org/wiki/Brandolini%27s_law)

<sup>30</sup> Este desconocimiento de las particularidades del funcionamiento de los ecosistemas sobre todo en relación con la comunidad (nunca el individuo) es particularmente cierto en la zona andina, pues existen enfermedades muy particulares, como *allpa hap'isqa*, *mancharisqa*, *qayqasqa*, *wayra* y *khara khara*; que dan testimonio del trastorno del equilibrio entre familia, aldea y barrio, con la naturaleza y ancestros; y su curación consiste básicamente en el restablecimiento y/o recuperación de este equilibrio y/o justicia cósmica (Para más información sobre este tema, se recomienda: “*Filosofía Andina: sabiduría indígena para un mundo nuevo*”. Quito: Abya Yala; La Paz ISEAT).

disponible; es simplemente increíble el poder sanador del silencio ante la neurosis racional de occidente... Por ejemplo, Jeremy Narvy en su conocido libro *La Serpiente Cósmica* de 1999, expone una interesante teoría que vincula la biología molecular, particularmente el descubrimiento del ácido desoxirribonucleico (ADN), principal constituyente del material genético de los seres vivos, a los saberes ancestrales de los chamanes andinos y amazónicos. De hecho y con una fuerte relación con todo lo anterior, el Dr. en física Massimo Teodorani<sup>31</sup> ha estudiado con la rigurosidad de la ciencia occidental una conexión entre materia y conciencia, particularmente como esta última crea a la primera asociado esto a través fenómenos atmosféricos poco estudiados. Como escribiera Heisenberg ya en 1933: “*el gran espectáculo de la naturaleza adquiere un significado solo en relación con el espíritu que lo contempla*” y el reduccionismo de la ciencia médica occidental es un claro ejemplo, la selva amazónica no es más que una fuente de materias primas para la industria farmacéutica, obviando, en el mejor de los casos, la infinita miríada de relaciones posibles. La ciencia médica occidental no termina de entender como los pueblos originarios amazónicos y andinos lograron llegar a la combinación exacta (dadas todas las posibles) de plantas para dar con el Ayahuasca/yahé por ejemplo. En contraposición, cuando veo la cantidad de postgrados que tienen el nombre de las empresas privadas que financian sus investigaciones (no solo las médicas/farmacéuticas) me admira lo limitado o reducido de sus posibilidades de interpretación de la realidad y de sus interconexiones e interrelaciones.

Finalmente, y antes de pasar al siguiente capítulo, quisiera recordar que este es un ensayo abierto y no pretendo que este perfilamiento de los elementos de la cartografía del poder sea ni acabo ni exhaustivo. De cualquier forma, es tan solo mi interpretación de hechos pasados y su efecto sobre nuestra construcción/interpretación de la realidad, pero sobre todo desde mi propia geo-corpo política, por lo que invito al lector a no solo ampliar y/o proponer nuevos elementos que pudieron ser omitidos, sino también evidenciar nuevos ejemplos que ilustren y/o violenten nuestra variedad epistémica.

En la siguiente sección de este mismo capítulo, vamos a describir de forma resumida como estos elementos analizados desde la perspectiva única del sujeto (entendido este desde la ipseidad y solepsismo de la ciencia occidental) logra crear grandes privilegios, opresiones e injusticias.

## **1.2 Elementos de la cartografía del poder y el sujeto.**

Si, por un lado, la teoría de la complejidad nos evidencia que el análisis de la amplitud y profundidad de cada uno de los elementos antes perfilados es muy diferente en los diversos territorios (geo-corpo política), no es lo mismo ser de raza negra y homosexual en el Caribe colombiano que en Bogotá, Nueva York, Londres, Moscú o Tokio. Por otro lado, la teoría crítica nos ayuda a reconocer las opresiones, pero difícilmente los privilegios, es por este que este sistema de aculturamiento hacia una única forma de interpretar el mundo, conocido como globalización, es particularmente reproducido por las élites occidentalizadas tanto en occidente mismo como fuera de él, pues tanto de forma consciente como inconsciente, mantiene sus privilegios y el liderazgo de aquellos que lo mantiene, esto ya lo ilustró magistralmente Leopoldo Zea en su libro “*Dialéctica de la conciencia americana*”.

---

<sup>31</sup> <https://massimoteodorani.com/>



Respecto a estas incoherencias que se derivan de conceptos y praxis, claramente me asalta el recuerdo histórico de como la corona castellana impuso un decreto (que no reflejaba nada más allá de su simple necesidad pecunaria) que obligaba a los pueblos originarios a comprar medias de seda cuando estos ni siquiera utilizaban zapatos. El vehemente llamado de los Aymaras a no ser llamados campesinos, sino Ayamaras. O como la construcción de estados en el sentido occidental de filosofía política (que se deriva a su vez del materialismo histórico) estamos institucionalizando la aporofobia, como nos lo evidencia Adela Corina en su libro: “*Aporafobia, el rechazo al pobre. Un desafío para la democracia*”<sup>33</sup>. No debemos olvidar que el ser humano, incluso conceptualizado este desde la misma teoría reduccionista occidentalizante, es un proyecto infinito con una arista de relaciones en todas las direcciones, incluso hacia arriba, abajo y hacia adentro.

Con base en lo anterior y más para ilustrar la línea del sujeto podemos decir que si un mamo Kogi de la Sierra Nevada de Santa Marta nos dice que, desde su perspectiva e interpretación del mundo, el concepto de desarrollo sostenible se traduce a su idioma como el *arte de la adivinación* esto a la mayoría de los occidentalizados nos parece más una curiosidad casi folclórica, pero si con otras palabras lo dice un hombre blanco, heterosexual, pastor luterano, graduado de la Universidad de Humboldt, pero sobre todo representante de un Estado altamente militarizado, entonces si es científico, si cabe reproducirlo y enseñarlo en todas las facultades de filosofía del planeta<sup>34</sup>, es por esto que en el Foro de Sabios de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) difícilmente vamos a ver a un mamo de la Sierra Nevada o a un Shaman amazónico a menos claro está que sea graduado de alguna de sus **universidades**...

Pero si como decía Gramsci “*vivir significa tomar partido*” entonces estamos llamados, obligados, urgidos a tomar partido, más allá del método como política, de las injusticias y opresiones que se derivan de las incongruencias<sup>35</sup> tanto simbólicas como conceptuales y devenir cada uno de nosotros y de forma colaborativa en **viruses de interseccionalidad** intra/entre elementos de la cartografía del poder, recordemos, como decía el mismo Gramsci que la “*...indiferencia es apatía, es parasitismo, es cobardía, no es vida...*”<sup>36</sup>. Entre más ignorantes somos más distorcionamos/reducimos la realidad y/o solo tenemos una interpretación/conceptualización de esta, es decir, la nuestra; como nos comentan las mismas Gibson-Graham: “*quienes ven estas crisis como inevitables, consideran que el único sistema socio-económico posible es el capitalista, como si nunca hubiese existido otro modelo en la historia de la humanidad*”.

---

<sup>33</sup> Para el autor es evidente la imposibilidad de entender la violencia racial en EEUU como un problema socio-económico que va incluso más allá de lo racial...

<sup>34</sup> Con sus propias palabras, Friedrich Engels más bien dijo: “*La historia es el dominio de las intenciones inconscientes y los fines no deseados*”.

<sup>35</sup> Inicialmente los nazis nombraron a los japoneses “*arios honorarios*”. Y desde 1961 y hasta 1992 el gobierno de Pretoria responsable del asqueroso Apartheid los nombró “*blancos honorarios*” justificado en sus “*valores occidentales*” (omitimos aquí resaltar el valor económico que representaba); este mismo gobierno propuso al famoso tenista negro norteamericano Arthur Ashe inscribirlo como “*blanco honorario*” en la aduana sudafricana.

<sup>36</sup>Cita completa de Gramsci: “*La indiferencia es el peso muerto de la historia...la materia inerte en la que a menudo se ahogan los entusiasmos más brillantes, lo que ocurre no ocurre tanto por algunas personas quieren que esto ocurra, sino porque la masa de los hombres abdica de su voluntad, dejar hacer, deja que se aten los nudos que luego solo la espada puede cortar, deja promulgar leyes que despues solo la revuelta podrá derogar, deja subir al poder a los hombre que luego solo un motín podra derrocar...*”

Finalmente, solo debemos recordar que las diferencias, particularmente las epistemológicas, nos enriquecen, debemos construir un sistema hegemónico que aprenda a valorar las experiencias sobre nuestras creencias, particularmente aquellas que no vivimos desde nuestra propia geo-corpo-política; a eso debería apuntar un modelo de sostenibilidad no econo-céntrico.

## Capítulo II

### Giro decolonial y economía política

Una vez perfilados desde la praxis, en el capítulo anterior, los elementos de la cartografía del poder y de un doble llamado a enriquecerlos desde nuestra propia geo-corporal y a convertirnos en virus de interseccionalidad intra/entre elementos; nos queda ahora ampliar o más bien reducir la dialéctica a conceptos y praxis más específicas como lo es la economía. Desde el análisis interpretativo, ciertamente ya hemos abordado el tema, sin embargo, lo hemos hecho de forma indirecta, parcial y poco propositiva, ahora lo vamos a abordar de forma un poco más específica, pero sobretodo tratando de evitar el fracaso de las teorías económicas occidentales, que suponen o asumen que resolviendo el problema económico se resuelve todo lo demás...

Entonces antes de continuar explorando como los elementos del sistema hegemónico mantienen conceptos y praxis económicas y como estas se “fossilizan” inhabilitando rupturas y/o innovaciones paradigmáticas, debemos hacer entonces una pequeña introducción inicial a la descolonización de la ciencia en general y pasar luego a la descolonización de la ciencia económica específicamente; de forma reiterativa, como hemos dicho *ad nauseam* lo que conocemos como ciencia económica sigue siendo la interpretación occidental, como si esta fuera universal y la imposición de sus formas de creación y distribución de riqueza, debemos aclarar aquí “riqueza” entendida una vez más en los términos del materialismo histórico occidental.

Como veremos en los siguientes párrafos, el giro decolonial no es más que un giro al estilo “coperniqueano” pues en la práctica, la teoría de Copernico no cambio para nada el universo, lo que cambio fue la conceptualización a través de la cual se interpretaba este, conceptualización que permitió una revolución científica en todos o casi todos los campos del conocimiento, justo como necesitamos ahora.

#### 2.1 Descolonizando la ciencia

A modo de introducción, debemos recordar como algunos elementos, más que otros, contruyen y mantienen esa ciencia occidental supuestamente universal como lo son la Jerarquía Epistémica, Pedagógica y Lingüística. En realidad, aquí el principal problema, es que o desconocemos otras categorías epistémicas o no las valoramos positivamente y esto dificilmente nos permite romper el paradigma hegemónico actual en cualquiera de las ciencias a las que hagamos referencia, como diría Hegel: “*este absoluto es el verdadero enemigo del género humano*” pues nos ha dejado con conceptos y praxis que se asemejan más a un desierto, pero a un desierto de elementos fossilizados, es decir que dejaron o estan dejando de funcionar en el sentido para el cual fueron creados...

En el sentido anterior, la matriz colonial de poder, como la esclavitud, mantiene atrapado tanto al colonizador, como al colonizado y nos llama (este llamado es ya urgente) a ambas partes a decolonizar tanto los conocimientos/mente como el imaginario/ser y conocer, respetar y evaluar

nuestras subjetividades<sup>37</sup> particularmente para constuir una ciencia otra más de acuerdo con los retos de nuestra actual sociedad planetaria.

Por ejemplo, una perspectiva histórica descolonizada, nos permite analizar hechos desde otras perspectivas y nos ofrece la posibilidad de estudiar otras formas de pensamiento y como estas pueden o no transformar nuestras realidades, sin necesariamente hacer un juicio de valor al respecto; por ejemplo: como vimos, la revolución haitiana fue impulsada gracias a principios epistemológicos otros que no conocían la filosofía política occidental ni las cosmologías judeo-cristianas. De igual forma, la revolución andina de Tupac Amaru (1781) no estaba tejida de principios epistemológicos ni cosmologías occidentales, que hoy gracias a ese reduccionismo absoluto hubieran sido simplemente tildada de comunistas...

Ahora, manteniendo el enfoque de este pequeño ensayo, queremos ilustrar en la praxis como el rompimiento de este paradigma puede traer frutos y beneficios inesperados, aún no explorados. Por ejemplo, hace unas décadas, ante el inexorable avance de la desertificación en el secano centroamericano y la consecuente hambruna asociada, debido a la presión demográfica, la práctica agrícola de tala y quema entre otros y a pesar de los esfuerzos de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y Agricultura (FAO) esta decide abordar el problema con un enfoque paradigmático diferente, buscando soluciones donde típica y tradicionalmente la ciencia asociada al sistema hegemónico no lo hace, es decir en el conocimiento emprírico en manos de aquellos que han vivido por milenios sobre el territorio (pueblos originarios y/o campesinos). Gracias a este giro en el enfoque se identificó una práctica agrícola para el manejo de cultivos en el conocimiento tradicional de la étnia Ch'orti' en Guatemala conocido como Kuxur Rum y otra práctica de producción y manejo de cultivos en manos de comunidades campesinas en el occidente de Honduras conocida como Quesungual. Estas prácticas, más allá de "simplemente" ayudar a aumentar la producción agrícola como lo hizo la supuesta revolución verde del sistema hegemónico, que debería llamarse más bien involución de la industria petroquímica, también evitó un mayor agotamiento de los corredores secos, el mejoramiento de servicios ecosistémicos, así como su resiliencia y adaptabilidad al cambio climático<sup>38</sup>.

El ejemplo anterior ilustra magistralmente lo que nos comentaba un sabio agricultor andino que nos sugería: *"que no debíamos preocuparnos por dejar un mejor ambiente para las personas, sino mejores personas para el ambiente"*, aunque considero que esta perspectiva, aunque respetuosa e innovadora sigue siendo una interpretación/conceptualización que separada al sujeto del sistema biosfera.

Ciertamente, si queremos descolonizar esta ciencia hegemónica que se nos ha impuesto como universal, varios elementos de la cartografía del poder, en realidad todos, pero unos más que otros, ya nos dan una luz de como tratar de romper ese paradigma hegemónico de lo que definimos ciencia en el sentido sugerido por Thomas Khun. Sin embargo es imperativo que esta deconstrucción (Derrida) casi demitificación de conjuntos de definiciones y núcleos de

---

<sup>37</sup> Nótese que se hace referencia específicamente a **conocer, respetar** y **evaluar** nuestras subjetividades; esto no es un llamado a sobrevalorar una/s sobre otra/s, eso sería sustituir la insostenibilidad de una subjetividad con otra; es ciertamente un llamado a interpretar el mundo desde *"aquel hermoso jardín más allá del bien y el mal"* que el poeta nos sugiere.

<sup>38</sup> Más información disponible en: <http://www.fao.org/3/a-at763s.pdf>

presupuestos se realice de forma consciente y propositiva, es decir sabiendo que estamos interpretando estas definiciones y presupuestos desde nuestras propias subjetividades (geo-corporal) y sin juicios de valor previos innecesarios, pero sobre todo con el objetivo de ampliarlos, enriquecerlos y tratando de evitar claro está imponer un nuevo sistema hegemónico otro, mientras deconstruimos/de-fosilizamos el actual.

Como describimos en el elemento Jerarquía Pedagógica, debemos ampliar la duda radical del método Cartesiano que ha desarrollado ciencia en el sentido occidental hiperindividualista que ha compartimentalizado nuestra interpretación/interrelación con el mundo como ya lo demostró y mencionamos respecto a la biología el libro: *Consilience Unidad del Conocimiento* de Edward Wilson.

Descolonizar la ciencia, por ejemplo, nos llama a conocernos/interpretarnos a través de otras praxis como ya sugirió Goethe, por ejemplo: desarrollando ciencia desde y con otras lenguas no occidentales ni hiperindividualistas como la tojolabal, que ni si quiera poseen primera personal del singular y como se demostró en el elemento Lenguaje interpreta el mundo desde el nosotros, como ejercicio para enriquecer nuestro marco teórico/metodológico rompiendo así la ipseidad y solipsismo del actual sistema hegemónico que nos educa para “no ver”. Después de todo, como sugirió René Char “ningún testamento tiene porque preceder nuestra experiencia” y evitamos caer en el error/determinismo reduccionista casi estéril ilustrado de la siguiente tira cómica:



Sin embargo y antes de pasar a la sección específica de descolonización de la política económica, queremos dedicar tan solo unas líneas a analizar, deconstruir una “ciencia” que desde el giro decolonial parece como las más prostituida en favor de la imposición de la occidentalización del mundo: la historia, pues esta se ve muy diferente en muchos y variados aspectos, particularmente desde *donde pienso* es decir desde mi propia geo-corporal.

Ciertamente, aquí no entiendo la historia como esa “simple” concatenación lineal de eventos, sino más bien como encarnación de la conciencia que tienen el espíritu humano de si mismo, particularmente cuando esa conciencia ya ha sido ampliamente desengañada/desenmarcada gracias al giro decolonial y su deconstrucción/desfosilización de definiciones, presupuestos, relaciones e interconexiones no cuestionadas.

Ciertamente es Hegel, quien en sus *Lecciones sobre filosofía de la Historia*, uno de los primeros que empieza a escribir en referencia a una consciencia global<sup>39</sup> (muy probablemente como herencia de Waldseemüller y Kant antes que él como de la misma Ilustración Francesa), pero sobre todo a su desarrollo desde su geo-corpopolítica. Debemos recordar que para entonces lo que hoy conocemos como Europa era aún en tiempos del filósofo periferia del mundo árabe, aunque su hegemonía global había empezado a fraguarse ya desde que los reyes católicos expulsaran a los árabes de Al Andalus región que hoy conocemos como el sur de la península ibérica. De hecho, la cantidad de ciencia, conocimiento, cultura, arte<sup>40</sup>, etc, a la que la corona Castellana (ciertamente aún no se llamaba España) tuvo acceso gracias a esta conquista (incluso existen registros de reyes ingleses que enviaron a sus princesas para ser educadas en Al Andalus) le permitió a los reyes católicos empezar a construir un imperio casi global en el sentido geográfico más estricto, pero siempre desde la lógica hegemónica imperante sobre el territorio de lo que hoy conocemos como Europa que era teocéntrica y que gracias a la revolución gloriosa más de doscientos años después aceleró su proceso hacia una hegemonía econo-centrista.

Ya para 1885 esta “*in-conciencia europea*” que había logrado arrebatarse mucha de la fuerza político-militar del mundo árabe del imperio Otomano, se reúne en el Conferencia de Berlín para resolver los inconvenientes que se había presentado por su expansionismo sobre los territorios de lo que hoy conocemos como la África Bantú repartiéndola literalmente entre 5 países; legalizando por ejemplo, no legitimizando ciertamente, las inhumanas atrocidades del infame rey Leopoldo II de Bélgica en el territorio del Congo para mantener particularmente el negocio del caucho entre otros. En este sentido se recomienda leer: “*Cómo Europa subdesarrolló África*” de Walter Rodney.

Más allá de las masacres de la *in-conciencia europea*, la transición de la hegemonía del mundo árabe al Europeo crearon grandes e innumerables contradicciones en el mundo que incluso hoy heredamos y estamos viviendo las consecuencias, por ejemplo: al finalmente terminar de desmembrar el imperio Otomano<sup>41</sup> al final de la primera guerra mundial una de sus más importantes provincias quedó en manos del imperio británico y este más por necesidades político-económicas (dados los grandes yacimientos de petróleo sobre el territorio) decidió impulsar la creación de un nuevo estado en el sentido occidental y que hoy conocemos como Irak, curiosamente en la ceremonia oficial y en ausencia de un himno iraquí se decidió tocar “Dios Salve a la Reina” tradicionalmente reconocido como himno nacional de Inglaterra y de la familia real británica...

Es así como la consciencia de un espíritu regional empieza a estructurar e interpretar un sistema mundo a partir de su propia geo-corpopolítica para exportarlo y ciertamente en su beneficio. No en vano si consideramos la toponimia de los continentes interpretado desde la lógica occidental, Europa (la más bella de las Diosas) era para ellos. En este sentido, debemos recordar primero las palabras de Fernando Pessoa “*la primera patria es la lengua*” y segundo lo que comentaba Soren

---

<sup>39</sup> Cuando en el siglo XVI Fernando de Magallanes circunavega el globo, entra en la *historia occidental* como el primero, sin embargo, no debemos olvidar que con ellos había iniciado el viaje un aborigen malayo (renombrado como Enrique de Malaca) que al retornar a su país con la expedición circunavegó al globo primero que su capitán; gracias a la línea del sujeto descrita en el capítulo anterior sabemos porque este no paso a la historia como tal.

<sup>40</sup> ¡El mismo Cervantes menciona que recibió el texto del Quijote de un árabe!

<sup>41</sup> Invisibilizando un sistema de administración político otro que respetaba y promovía la representatividad y variedad étnica dentro de los territorios.

Kierkegaard “*si me nombras, me niegas. Al darme un nombre, una etiqueta, niegas las otras posibilidades que podría ser. Encasillas a la partícula en ser una sola cosa.*”

Así es como incluso antes del tiempo de Hegel, el nuevo continente invadido por la corona castellana, era nombrado como el Nuevo Mundo, en contraposición con ellos que eran el Viejo Mundo, mientras que la corona castellana lo nombraba Indias Occidentales (por eso a los pueblos originarios se les refiere como indígenas), el comandante Cristobal Colón había salido a buscar las Indias Orientales. De hecho, luego del descubrimiento del Nuevo Mundo por parte de la conciencia occidental, esta descubrió Oceanía y la nombró Novísimo Mundo.

Entonces, cuando nos nombran como sea que nos nombren, Indias Occidentales, Nuevo Mundo o incluso América quien habla es la conciencia occidental negando/etiquetando/reduciendo (Kierkegaard) lo que somos y/o podemos ser<sup>42</sup>. Por esta razón, muchos indigenistas e incluso algunos pueblos originarios al sur del río Bravo prefieren referirse al continente como Abya Yala (literalmente Tierra de Sangre Vital) nombre utilizado por el pueblo originario Kuna o Guna en el actual archipiélago panameño/colombiano, que incluso antes de la invasión occidental tenían conciencia de casi todo el continente tanto hacia el norte como al sur de su geo-corporal.

Para cerrar esta sección y antes de iniciar con la descolonización de la economía política de la siguiente sección, es necesario entender desde el giro decolonial como la interpretación/manipulación de la historia desde la conciencia occidental ha impuesto su conceptualización e interpretación del mundo, claro está en su sentido, pero sobre todo en su beneficio.

Debemos recordar que desde las categorías epistemológicas occidentales el poder en la filosofía política se ejerce como dominación y es la categoría que domina las otras como lo demuestra ampliamente tanto Nicolás Maquiavello en *El Príncipe* y Byung Chul Han en “*Sobre el Poder*”. Afortunadamente, ya los Zapatistas nos sugieren romper esta categoría occidental de poder con su expresión “*el poder obedencial*” más bien como afirmación de voluntad o Carlos Lenkersdorf con “*Otra lengua, otra cultura, otro derecho. El ejemplo de los Maya-Tojolabales*” desde una construcción/interpretación no solipsista y ambas sobre todo sin una fuerte determinación económica de lo político.

Desde mi propia geo-corporal, en franco proceso de descolonización, encuentro algunos detalles, contradicciones en la historia lineal occidental que nos imponen a través del sistema de educación occidentalizante, que han ayudado a evidenciar quien o que estuvo detrás del poder con la intención de subyugar a quien pueda en su beneficio. A modo de ejemplo, en un mundo teocéntrico, en la Basílica de San Pedro en Roma, casualmente encontré la tumba de Inocencio VIII<sup>43</sup> fallecido en Julio de 1492, un mes antes del inicio del primer viaje de Cristobal Colón el 3 de Agosto, su inscripción versa: “*Novi orbis suo aevo inventi gloria*” (suya es la gloria del descubrimiento del nuevo mundo). Más aún, en un mapamundi editado en 1507 por Martín Waldseemuller ya aparece tanto el estrecho de Magallanes (ciertamente no con ese nombre)

---

<sup>42</sup> Por ejemplo, ya Rigoberta Menchú titula su libro “Soy Rigoberta Menchú y así me nació la conciencia”.

<sup>43</sup> Inocencio VIII, así como Cristobal Colón, fue Genovés y fue quien dio el nombre de “Reyes Católicos” a los reyes de Castilla y Aragón Isabel y Fernando.

como la denominación de América en el sur de nuestro continente, la expedición de Fernando de Magallanes no sarpó sino hasta septiembre de 1519.

Imagen: Mapamundi de Martín Waldseemuller de 1507.



Fuente: Wikipedia.

Todo lo anterior, sin hacer referencias otras por ejemplo y más interesante aún, al libro publicado por Gavin Menzies “1421 el año en que China descubrió América”.

Juergen Habermas incluso justifica el surgimiento de la modernidad occidental gracias a la invención de la imprenta en 1438 por Johannes Gutenberg, sin embargo, ya para el año 1041 Bi Sheng la había inventado en China.

Por último y solo para evidenciar el pasó del discurso de la *in*-conciencia autoreferente de Europa (ciertamente el discurso hegemónico ya no lo lidera Europa) a los Estados Unidos de Norte America, en la Universidad de Harvard en Cambridge, Massachussets versa: “*First University of America*” (primera universidad de América) cuando el primer colegio de estudios superiores de Santo Domingo fue fundado en 1540, la Universidad de México en 1551, la Universidad de San Marcos en Lima en 1553, la Universidad San Fulgencio en Ecuador en 1603 y la Agustina de Ecuador tambien en 1623 lo que no solo evidencia que para entonces E.E.U.U. era periferia del imperio Castellano y este a su vez del mundo árabe-musulmán, sino que en tan prestigiosa universidad requieren de profesores de historia.

## 2.2 El giro decolonial y la economía política

Como ya hemos mencionado anteriormente, al menos desde principios epistemológicos occidentales, la filosofía política es la categoría que domina todas las otras y si queremos empezar a analizarla desde nuestras propias geo-corpo-políticas, debemos antes que nada evidenciar que lo que se enseña en las universidades tanto a nivel de grado como de post-grado es únicamente la filosofía política occidental (desde la antigua Grecia con Tucídides, Platón y

Jenofonte, pasando por las doctrinas de Cicerón, San Agustín, Santo Tomás y Maquiavelo, hasta las teorías de Francis Bacon, Thomas Hobbes, John Milton, John Locke, Montesquieu, Jean-Jacques Rousseau, John Stuart Mill, Edmund Husserl, Martín Heidegger, etc.) y es a partir de esta “*ciencia universal*” como categoría que domina a todas las demás, que se desarrolla toda la teoría económica asociada a esta, entonces nos resulta imperativo conocer ese conjunto de definiciones y núcleo de presupuestos de la filosofía política sobre los que se basa la teoría económica y sobre los que nadie (al menos en el sentido formal) está reflexionando y que debemos cuestionar, ajustar, pero sobre todo enriquecer desde nuestras propias subjetividades, nuestras propias categorías epistemológicas...

En el sentido anterior, es importante considerar también lo que nos comentaba Roy Weintraub en su libro “Economía Neoclásica” (2002) que nos advierte que: “*todos somos neoclásicos ahora, ..., porque lo que se enseña a los estudiantes, lo que es la economía principal (mainstream), es economía neoclásica*”. Cabe destacar aquí que la teoría económica neoclásica, no solo intentan asimilar la economía a las ciencias exactas (a través del rigor y método matemático) sino que también utiliza los conceptos y métodos utilizados por la economía clásica (¡De ahí su nombre!). Recordemos también que el término “*economía clásica*” fue acuñado por Karl Marx para referirse a la teoría económica de Adam Smith, David Ricardo, James Mill y algunos otros de sus antecesores.

Aquí cabe destacar, desde una perspectiva de los elementos de la cartografía del poder, pero sobre todo sin necesidad de hacer juicios de valor, que David Ricardo era judío sefardita portugués, al igual que el escocés James Mill predicador graduado con reconocimientos académicos por su amplio conocimiento de la cultura Griega Clásica. Debido a lo anterior, los principios epistemológicos de ambos autores y probablemente de muchos de sus antecesores y predecesores (no olvidemos que históricamente occidente estaba migrando del teo-centrismo al econo-centrismo<sup>44</sup>) cumplían a la perfección con las variables asociadas tanto al Patriarcado Cristiano (PC) como a las Espirituales (E) y desde ahí filosofaron y construyeron tanto sus teorías filosóficas políticas como sus propuestas de praxis<sup>45</sup> económicas.

Mucha de la filosofía política que influyó enormemente a la teoría económica clásica se deriva del pensador John Locke, sus escritos contribuyeron a la teoría del contrato social, influenció a pensadores como Jean-Jacques Rousseau y François-Marie Arouet (conocido como Voltaire), su propuesta Liberal es muy evidente en la Declaración de Derechos de 1869, pero sobre todo en la Declaración de Independencia de los Estados Unidos de Norte América, la misma que, como vimos, influenció a todo el continente y muchos estamentos de la sociedad occidental del momento. En su publicación: “*Dos tratados sobre el gobierno civil*”, Locke introduce, de una forma innovadora para una cultura con fuertes vestigios teo-céntricos, la teoría de la sociedad política o civil basada en derechos. Por ejemplo, Locke introduce a la propiedad o el derecho a la misma con tres provisiones (el autor ajusta la redacción del inglés para una mejor comprensión):

1. ... mientras haya suficiente y de buena calidad para otros...

---

<sup>44</sup> Supongo que aún persistía fresca tanto en la memoria individual como colectiva el destino de aquellos pensadores/intelectuales que se atrevieron a cuestionar las principales definiciones y núcleos de presupuestos teocráticos durante la edad media.

<sup>45</sup> Debemos recordar que la implementación de la economía política se llama política económica.

2. ... Dios no creó nada para que el hombre lo destruyera o dañara.
3. ... así como el trabajo de su cuerpo y manos son propiamente suyos, entonces todo lo que toma del estado que la naturaleza le ha proporcionado mezclado con su trabajo, por lo tanto, le convierte en su propiedad.

Tal y como lo mencionamos en el elemento correspondiente (JP) Jerarquía Pedagógica, esta forma de interpretar y relacionarnos con el mundo de Locke, evidencia el mismo solipsismo de Descartes, aislando al sujeto de su entorno, convirtiendo a la naturaleza en medio para un fin (no en vano por siglos el sistema de educación occidental llamó a la naturaleza “recursos naturales”).

Todo esto sin analizar la conceptualización e instrumentalización “divina” de la naturaleza desde la perspectiva monoteísta judeo-cristina.

Dicho lo anterior, podemos entender (¡no justificar!) como, durante la conquista española, portuguesa y anglosajona de las “indias orientales” o “nuevo mundo” respectivamente, estos interpretaron los bastos territorios “deshabitados” como una oportunidad de ganárselos a través de su trabajo (Locke), claro está considerando además el trabajo esclavo a través de la encomienda con la justificación de evangelizar a los pueblos originarios presentes sobre ese territorio base misma del racismo científico. Sin embargo, la propia geo-corpo-política occidental no consideró que los territorios que ellos interpretaban como “deshabitados” pudieron estar siendo aprovechados por esos pueblos originarios a través de procesos productivos otros (no hagamos aquí un juicio de valor<sup>46</sup>) que permitían a estos pueblos originarios no solo reproducir su existencia y generar valor y riqueza (pero no un valor y riqueza medido en términos occidentales), se sabe por ejemplo que grandes zonas amazónicas eran gestionadas como jardines comestibles con impactos ambientales diferentes a los sistemas extractivos/extensivos de mono-cultivos al estilo occidental que no solo son desiertos genéticos mucho más susceptibles y menos resilientes a plagas y eventos climáticos.

En palabras de Bartolomé Clavero (1994): *“El rechazo de los derechos de los colonizados se origina con la afirmación de los derechos del colonizador, un derecho colectivo da paso a uno individual. Locke concibe este derecho más específicamente como un derecho de propiedad, como propiedad privada, por una razón precisa. La propiedad, para Locke es ante todo un derecho que la persona tiene con respecto a sí mismo. Es un principio de la postura personal, de libertad radical. Y el derecho a la propiedad también se puede extender a objetos, cuando se deriven del ejercicio individual de control no sólo de sí mismo, sino de la naturaleza que ocupa y trabaja. El derecho individual subjetivo constituye y debe dar forma al derecho objetivo social, el orden social debe responder a esta facultad individual. No existe derecho legítimo fuera de esta estructura. “Dejadlo (al Hombre) plantar en las tierras vacantes de América”, un territorio que puede considerarse jurídicamente vacío porque no está ocupado y explotado por gente que cumpla los requisitos de este punto de vista, ocupar y explotar la tierra de esta manera produce, en primer lugar, un derecho, sobre todo, un derecho individual.*

---

<sup>46</sup> No queremos aquí caer en el error conceptual de que toda forma de gestión del territorio para la reproducción de la vida antes de la conquista era por definición mejor que la occidental, pues hay claras evidencias de desastres ambientales ocasionados por los pueblos mayas presentes en mesoamérica.

*...si no hay cultivo ni cosecha, incluso una ocupación efectiva es suficiente para generar un derecho, otros usos no son importantes. En esta parte del mundo, este continente de América, aunque poblado todavía puede considerarse desocupado a disposición del primer colonizador que llega y se establezca. El nativo que no se ajuste a este concepto, a esta cultura, no tiene derechos*<sup>47</sup>.

Tampoco, esos principios de filosofía política (occidentales en general y liberales específicamente) sobre los que se basa la teoría económica clásica y neoclásica, ni estas a su vez consideraron como las leyes de la física pueden afectar los propios procesos económicos, como, por ejemplo: la segunda ley termodinámica (estas fueron descubiertas más de 150 años después) como nos lo hiciera saber hasta 1971 Georgescu-Roegen en su magistral obra *“La ley de la entropía y el proceso económico”*.

En este caso, esta ignorancia o más bien falta de consciencia como lo mencionan los pueblos originarios de la Sierra Nevada de Santa Marta, nos tienen en una de las primeras grandes crisis ambientales de escala global que se deriva de una economía dinamizada por el petróleo, como lo demostrara Vandana Shiva en su famoso libro de 2007: *“Soil Not Oil”* (Tierra No Petróleo). De forma sobresimplificada podemos decir que, así como la biología tuvo que desarrollarse y especializarse en otra ciencia como la ecología para tratar de entender todas las interconexiones e interrelaciones que existen en el sistema biosfera, la economía debe desarrollarse aún más para tratar de entender e incorporar las interconexiones e interrelaciones de los procesos con la biosfera, tal y como lo intentó Georgescu-Roegen. Sin embargo, a pesar de lo anterior, incluso se han llegado a escribir libros de como la ciencia económica clara y abiertamente ignoró la propuesta de Georgescu-Roegen<sup>48</sup> a partir de la cual se desarrolló la economía ecológica.

Además, estos principios de filosofía política liberal, sobre los que se basa la teoría económica clásica y neoclásica, así como toda la ciencia occidental, también toman como base al individuo, al sujeto (en el sentido Cartersiano y eventualmente Kantiano de interpretación de la realidad objetiva) desarrollándose en una ciencia individualizada que al día de hoy ha llegado a ser hiperindividualizada, como bien lo expresara Margaret Thatcher en 1981 en el Sunday News: *“lo que me he irritado de la política de los últimos 30 años es que siempre ha estado orientada hacia un modelo de sociedad colectivista. La gente se ha olvidado de que lo único importante son los individuos”*.

En este último caso, según Karl Polanyi en su magistral libro de 1944: *“La gran transformación”*, elaborando sobre los trabajos en antropología económica de Malinowski y Thurnwald, en los bosquejos de los principales rasgos característicos de una comunidad en la Melanesia Occidental, no se consideró su organización sexual y territorial, particularmente en referencia a costumbres, leyes, magia y religión que ejercen una gran influencia en la sociedad y el individuo mismo y tan solo describen como los llamados *“motivos económicos”* simple y sencillamente urgen a partir del contexto social. Un contexto social en que los etnólogos

---

<sup>47</sup>No está demás aclarar que de esta misma lógica se deriva el derecho de la propiedad intelectual, uno de los instrumentos más poderosos del sistema económico hegemónico, y que las transnacionales imponen a través de la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual, pero sobre todo de la Organización Mundial del Comercio.

<sup>48</sup>Daly, Herman (1999), *“How long can Neoclassical Economists Ignore the Contributions of Georgescu-Roegen?”*, en Mayumi Kozo, *Bioeconomics and Sustainability*, Edward Elgar, Cheltenham.

modernos coinciden en que no están presentes la motivación de la ganancia, el principio de trabajar por una remuneración, el principio del esfuerzo mínimo; pero sobre todo la ausencia de cualquier institución separada y distinta basada en motivos económicos como es el caso del mercado en las sociedades capitalistas, tal y como hemos mencionado ya que nos recuerdan Gibson-Graham: “*quienes ven estas crisis como inevitables, consideran que el único sistema socio-económico posible es el capitalista, como si nunca hubiese existido otro modelo en la historia de la humanidad*”.

En las propuestas indígenas como alternativas desarrollo en el sentido occidentalocéntrico analizadas en mi tesis de doctorado, Suma Qamaña o Suma Kawsay por ejemplo, este se entiende más como un espacio de bienestar a través de una trama de vida caracterizada por mutua inter-conectividad que rechazan firmemente aspectos y/o elementos que no pueden controlar y más bien buscan controlar sus recursos comunitarios. En este sentido, desde sus principios epistemológicos, desarrollo se vincula con todo lo que permite mantener una cierta estabilidad en sus vidas, aunque esto signifique modificar ciertos aspectos.

Aquí cabe resaltar que, Vargas (2009) nos recuerda “*la centralidad e insistencia de esas perspectivas, en la producción de una economía alternativa al capitalismo, como si la economía fuese el fundamento o la instancia natural de la existencia social y como si el sistema de poder/dominio se redujera al capitalismo, revela un marco interpretativo que sigue reproduciendo el imaginario moderno/colonial/capitalo-centrista y econo-centrista de los paradigmas económicos pre-existentes.*” En este sentido es importante hacer un esfuerzo por descolonizar tanto los enfoques de economía política, como las perspectivas emergentes, propuestas y prácticas de economía sea esta social, solidaria o para la vida.

Finalmente, debemos decir que esta lógica de economía política occidentalocéntrica que no logra cuestionar sus principios, supuestos y/o conceptos básicos, nos ha hecho caer en un reduccionismo/determinismo económico<sup>49</sup> esteril, realmente alienante, que más que convertirnos en simples títeres, logra alinear todos los estamentos e instrumentos de la sociedad según sus principios/lógica, hecho particularmente preocupante respecto a la educación<sup>50</sup>, pero sobretudo respecto a la política, que es uno de los pocos instrumentos que tienen las sociedades para hacer los ajustes y/o cambios que considere relevantes/necesarios, pues cualquier ajuste o cambios que se proponga y que vaya en contra de la lógica y/o principios económicos serán rechazados *ad portas* demostrado con creces en el libro de Cornelius Castoriadis “*La institución imaginaria de la sociedad*”. Esto nos confirma que el actual sistema hegemónico, más que un problema económico, tiene un serio problema político que no solo promueve el populismo, sino que tomando como base la normalización de la violencia y el *horror económico* (Forrester, 1996) en que algunos viven<sup>51</sup> los empuja a la violencia como única alternativa política.

Ahora y tomando como base mi experiencia empírica, veamos como este reduccionismo/determinismo nos limita enormemente respecto a la posibilidad de desarrollar y/o

---

<sup>49</sup>Término utilizado por primera vez por Cornelius Castoriadis en: “L’Institution imaginaire de la société” (1975).

<sup>50</sup> ¡Ya Karl Marx, como uno de los primeros críticos sistémicos del sistema hegemónico, nos exhorta a cuestionarnos si el sistema de educación nos educa para la vida o para el mercado!

<sup>51</sup> En algunos lugares del planeta, la miseria y ausencia de protección social reducen el costo de la mano de obra y el trabajo casi a cero...

fortalecer medios locales de intercambio para la generación y distribución de riqueza, particularmente cuando esta no se mide en términos económicos occidentales.

### 2.3 Medios de intercambio alternativos y política monetaria

A este respecto, existen dos elementos importantes a tener en cuenta para entender (¡no justificar!) el estatus quo, prácticamente incuestionable/incontestable respecto a nuestros medios de intercambio monetario (sea este el oficial o no)<sup>52</sup>. El primero, es la importante diferencia, en la que ya Aristóteles profundizó hace 2,600 años, entre economía y crematística; mientras la primera es la gestión de los recursos para satisfacer las necesidades y bienestar comunitario, la segunda es el arte de la acumulación ilimitada del dinero por el dinero mismo, por los medios que sea. Con base en lo anterior, ciertamente hemos creado un sistema crematístico, más que uno económico, que, de cualquier forma, como sistema económico tampoco estamos sabiendo gestionar/satisfacer nuestras necesidades y bienestar, particularmente el de generaciones futuras.

El segundo elemento a considerar, es la estandarización del sistema decimal en el dinero, según Weatherford (1998) en 1782, Estados Unidos implementa el primer sistema decimal completo. Este salto cualitativo, no solo permitió a las personas reducir las diferencias cualitativas (en Mesoamérica esto siempre se realizó a través de semillas de cacao) de las cosas a cuantitativas, permitió además comparar entre sí cosas muy disímiles facilitando la circulación de mercancías e incluso la materialización social del trabajo humano abstracto. Esta enumeración impulsó además el desarrollo de las matemáticas, pues dió una base científica a la incipiente ciencia de la economía (bases para transformarla en crematística) y su aplicación cambió la vida en muchas sociedades. El dinero “...hizo pensar a la gente de un modo nuevo, en números y equivalencias. Hizo del pensamiento algo bastante menos personalizado y mucho más abstracto” (Weatherford, 1998).

Otra característica básica de este mismo elemento, también comentada por Weatherford, es el hecho de que, el Segundo Congreso Continental de la nación recién surgida, incluso antes de declarar su independencia de Gran Bretaña, creó el papel moneda, pues carecía de los recursos monetarios para financiar un ejército capaz de librar una guerra con una de las principales potencias del mundo y emitió notas de crédito, supuestamente respaldadas en oro y plata, amenazando a quien no las aceptaba como moneda circulante con pena de traición. Weatherford aclara que no fue sino hasta el siglo XIX que los banqueros en Londres crearon un sistema monetario que se difundió por todo el mundo con papel moneda respaldada en oro, oficializándose este sistema a través de Los Acuerdos de Bretton Woods de 1944 que estableció un nuevo orden financiero mundial postguerra. Luego en 1971 el presidente de los Estados Unidos puso fin al modelo desarrollado a partir de Los Acuerdos de Bretton Woods suspendiendo la convertibilidad del dólar en oro, lo que permitió a los bancos centrales emitir

---

<sup>52</sup> De hecho, y SOLO para ilustrar este comentario, en 2008 Nicholas Sarkozy presidente de Francia, insatisfecho del actual estado de la información estadística acerca de la economía y la sociedad, pidió a Joseph Stiglitz, Amartya Sen y Jean Paul Fitoussi crear la “Commission on the Measurement of Economic Performance and Social Progress” (CMEPSP) con el objetivo de identificar los límites del PIB como indicador de desempeño económico y progreso social; con el fin de crear indicadores de producción más relevantes para el progreso social, y evaluar herramientas alternativas de medición. Sin embargo, en dicho análisis no hay ni una sola palabra acerca del efecto social del interés implícito en el diseño de la moneda según las actuales políticas neoliberales.

dinero sin límite físico, conocido este como *dinero fiat* y asociado directamente con deuda<sup>53</sup>. Como claramente nos dice Georg Simmer “*el dinero es un símbolo concreto de la capacidad humana de hacer una sociedad universal*” que desde la teoría de la descolonización deberíamos complementar diciendo que ciertamente es un símbolo concreto de occidente<sup>54</sup> para diseñar una sociedad universal que la organiza de forma capitalo-céntrica (incluida la producción) en función de las élites económicas primero y políticas después (cabe resaltar que no es al revés, actualmente la política está en función de la economía o expresado con más precisión de la crematística). Además, es a través de diseño del dinero como deuda que se cobra un interés a quien no tiene suficiente para la reproducción de su vida con cierta dignidad o tiene una buena idea de emprendimiento y se le paga un interés a quien tiene en demasía y desea acumular más por el simple hecho de acumular más (yo llamo a este diseño la patología del dinero).

¿Podemos cuestionarnos entonces, si uno de los elementos que hemos omitido en la cartografía del poder anterior es, 1- la forma en que el dinero está diseñando actualmente, es decir como deuda, y 2- como su aceptación nos es impuesta a través del poder político imperante? Recordemos que históricamente sobre un mismo territorio existieron diferentes medios de intercambio que se utilizaban de acuerdo a las normas y necesidades de la sociedad que representaban, lo que siempre he asociado con la expresión francesa: “*art de la localité*” clave para diseñar e implementar medios de intercambio alternativos.

Recordemos que una sociedad autónoma es capaz de saber que sus leyes son su propia creación y no “órdenes divinas” y modificarlas si es necesario y/o útil, *lex injusta non est lex*, lo más importante es tomar conciencia de que somos maestros y no simples aprendices, que estamos más allá de la actividad incosciente con sus verdaderos fines y resultados reales, más allá de una técnica que modifica el acuerdo de cálculos precisos, sin nada nuevo que resulte de esto<sup>55</sup>. Ciertamente “*la evolución es objeto de incertidumbre pura*” (Georgescu-Roegen, 1960), pero puede y debe haber una praxis histórica que transforma el mundo mediante la transformación misma, que se deja instruir instruyendo, y que prepara lo nuevo negándose a predeterminarlo con ideologías solo o únicamente occidentalocéntricas (o de cualquier otra lugar que NO sea el propio), porque sabe que los hombres somos capaces de hacer nuestra propia historia.<sup>56</sup>

Me surge, a modo de ejemplo y de particular relevancia a la luz de la actual crisis del capitalismo en su fase financiera, donde las instituciones financieras más allá de cumplir con un servicio de apoyo al sistema económico, pasan a guiarlo y/o dirigirlo gracias a su poder de cabildeo político,

---

<sup>53</sup> Quien desee conocer más detalles del tamaño actual de la deuda de los Estados Unidos en tiempo real, recomiendo visitar: <https://www.usdebtclock.org/>

<sup>54</sup> En el caso del diseño del dinero no es ni siquiera occidente es únicamente Chicago y Francfort.

<sup>55</sup> Esta propuesta, va clara y abiertamente en contra de la teoría de la autoorganización aplicada a sistemas sociales, que el autor considera que es utilizada como simple excusa para mantener el status quo del sistema hegemónico. Más aún, el filósofo y sociólogo Edgar Morin (1993) nos señala que la “*economía debe ser controlada y fiscalizada por normas antro-po-éticas*”. El mismo padre de la economía moderna, Adam Smith, fue catedrático de Filosofía Moral de la Universidad de Glasgow, y consideraba a la economía una rama de la ética (la economía, no la crematística).

<sup>56</sup> En este sentido, debemos hacer referencia a una de las reflexiones del viejo Antonio parafraseada por el Subcomandante Marcos del Ejército Zapatista: “*tenemos que aprender a mirar mirando el mirar del otro, porque mirando el mirar del otro nacen muchas miradas que nos permiten mirar que el mundo puede ser mejor y mirarnos a nosotros mismos caminando la historia que todavía falta*”.

el sistema de ahorro y crédito creado por los miembros o socios del banco JAK<sup>57</sup> (acrónimo en sueco de Tierra, Trabajo y Capital factores de producción en la economía clásica) que de forma consciente, diligente y diseñado con precisión matemática, elimina la capacidad crematística de sus ahorrantes, sin limitar sus necesidades de crédito e incluso ofrece la oportunidad de crear (crear más no invertir) en emprendimientos de su localidad (cabe aclarar que el sistema no tiene sentido fuera de su circuito de significancia) articulando incluso sin quererlo redes de colaboración solidaria de acuerdo a sus propios estándares, normas y expectativas particulares.

---

<sup>57</sup> JAK funciona más como una cooperativa de ahorro y crédito que como un banco stricto sensu.

### Capítulo III

#### Reflexiones finales

Más allá de “simplemente” hacer una crítica-ética a los elementos subyacentes del sistema hegemónico que pocos parecen cuestionarse y que tienen un fuerte efecto en este determinismo económico (crematístico) en que hemos caído y por ende en la génesis de alternativas, quisiera comenzar algunas reflexiones finales con una frase de Aimé Césaire (Discurso sobre el colonialismo, 1955) “*Una civilización que se muestra incapaz de resolver los problemas que crea es una civilización decadente. Una civilización que opta por cerrar los ojos ante sus problemas más cruciales, es una civilización afectada. Una civilización que utiliza los principios de engaño y el engaño, es una civilización moribunda*”.<sup>58</sup> Por más de un siglo, autores incluso a lo interno de occidente vienen reconociendo la crisis del sistema hegemónico, algunos incluso definen la modernidad como crisis (Nietzsche, Heidegger y Adorno) y lo achacan a la ausencia de metafísica, ya sea a causa de la inmanencia, las fuerzas destructivas/creativas y el poder trascendente dirigido a restablecer el “orden” (un orden donde España no es Uganda...). Sin embargo, concordamos con Sousa Santos (2006<sup>a</sup>) que recalca que la razón que critica, no puede ser la misma que piensa, construye y legitima aquello criticable y mucho menos las alternativas.

En este sentido, la decolonialidad como marco de referencia conceptual, resulta ser un gran instrumento para interpretar/resistir al presente y buscar alternativas otras, que realmente logren trascender la modernidad, entendida esta como proceso emancipatorio occidentalocéntrico. Desde la decolonialidad, la naturaleza misma del problema no radica en el sistema económico (capitalismo) dentro del sistema hegemónico, sea su fase financiera y/o cualquier otra fase anterior o subsecuente. Pues esto reduce enormemente la naturaleza misma del problema a lo financiero (así, ni siquiera llega a ser económico) y no solo limita la crítica, sino también invisibiliza otros problemas de naturaleza no económica, necesarios para mantener el sistema hegemónico y de nuevo limita tanto la génesis como la valoración de alternativas.

Esta invisibilización y/o menosprecio de épistemes otras que conocemos como modernidad, concibe a la sociedad como una totalidad y como tal, su teoría crítica propone una alternativa total a la sociedad que existe y aquí el mejor ejemplo al respecto es la misma teoría marxista. En *Abya Yala*, uno de los primeros marxistas en intentar articularlo con la cosmovisión indígena fue José Carlos Mariátegui en su obra “*Ensayos escogidos*” (1925) donde sostiene que el “*problema del indio*” no radica en la educación o en su ausencia, sino en que el Estado Peruano ha nacido y se ha formado sin el indio y en contra del indio; tal y como lo expresaría más tarde la constitución boliviana de 2009. Otro peruano, pero 80 años más tarde, José Ignacio López Soria en “*Adiós a Mariátegui: pensar el Perú en perspectiva postmoderna*” (2007) completa la crítica del “*amauta*”<sup>59</sup> con ciertas ideas comunes a Mariátegui; pero su socialismo claramente ya no es directamente marxista, sino más bien post-capitalista<sup>60</sup>, con elementos ecológico-indígena y poscoloniales, denotando claros trazos transmodernos.

---

<sup>58</sup> Traducción propia del francés.

<sup>59</sup> Antiguo filósofo o sabio en el imperio Inca.

<sup>60</sup> El postcapitalismo es una crítica que nace a lo interno del sistema hegemónico.

En consecuencia, autores como Castro & Grosfoguel (2007) entienden el capitalismo no solo como un sistema económico (dentro del paradigma de la economía política) o cultural (dentro del paradigma de los estudios postcoloniales) sino como una red global de poder integrada en una heterarquía<sup>61</sup> de relaciones y procesos socioeconómicos, políticos y culturales que configuran todo un sistema o patrón global de poder.<sup>62</sup> Lo anterior complementa la crítica del mismo Sousa Santos (2010): “hubo un tiempo en que la teoría crítica era propietaria de un conjunto vasto de sustantivos que marcaban su diferencia con relación a las teorías convencionales o burguesas. Entre ellos socialismo, comunismo, dependencia, lucha de clases, alienación, participación, frente de masas, etc. Hoy, aparentemente, casi todos los sustantivos desaparecieron. En los últimos treinta años, la tradición crítica euro-céntrica pasa a caracterizarse y distinguirse por vía de los adjetivos con lo que califican a los sustantivos propios de las teorías convencionales. Así, por ejemplo, si la teoría convencional habla de desarrollo, la teoría crítica hace referencia a desarrollo alternativo, democrático o sostenible; si la teoría convencional habla de democracia la teoría crítica plantea radical, participativa o deliberativa; lo mismo con cosmopolitismo, que pasa a llamarse cosmopolitismo subalterno, de oposición o insurgente enraizado y con los derechos humanos, que se convierten en derechos humanos radicales, colectivos, interculturales.”

### 3.1 Insostenibilidad primera

Siguiendo la lógica del “*bloque social de los oprimidos*” de Gramsci, comentado por Dussel (1990) debemos recordar que un bloque es hegemónico, porque hace creer a la mayoría que está satisfaciendo sus necesidades y por eso existe un cierto consenso. Pero una vez se tenga conciencia crítica de que la demanda ya no es cumplida, entonces inicia la lucha para que se cumpla. Al romperse el consenso, la clase dirigente del sistema hegemónico, no solo pasa a ser dominante, sino que reproduce y mantiene todo un aparato institucional para legalizar su dominación. Así, el proyecto hegemónico aparece como el proyecto de un pequeño grupo de la sociedad para cumplir sus intereses y no solo excluye a los demás, sino que de ahí se deriva toda forma de represión institucionalizada dentro del estado, como bien lo demostró el movimiento “*Occupy Wallstreet*”.

Con base en lo anterior, la crisis del actual sistema hegemónico radica primero que todo, en el “*epistemicidio*” necesario para imponer categorías epistemológicas occidentalocéntricas como únicas, legítimas y universales<sup>63</sup> y en particular aquellas económicas que, como hemos demostrado, da lo mismo si es neo-clásica o marxista.

Aquí toma particular sentido la afirmación de Herbert Ekwe-Ekwe (1993) que argumenta que a pesar de la promoción de los estados-nación occidentalocéntricos en África, “la mayoría de los africanos no viven su día a día como senegaleses, nigerianos o kenianos. En cambio, ellos viven

---

<sup>61</sup> Sistema de organización funcional, ya sea social o biológico, en que los elementos no están ordenados rígidamente de arriba a bajo (jerárquicamente), sino má bien interconectados y pueden ser ordenados de múltiples maneras según el contexto.

<sup>62</sup> Ha sido esa red global de poder integrada en una heterarquía de relaciones y procesos socio-económicos, políticos y culturales lo que primero caracterizó a los “pueblos sin escritura” del siglo XVI, a “los pueblos sin historia” en los siglos XVIII y XIX y a los pueblos “sin desarrollo” del siglo XX y más recientemente a “los pueblos sin democracia”.

<sup>63</sup> Aquí resulta curioso, casi cómico, el oximorón; pues si las categorías epistemológicas son europeas: ¿Cómo pueden ser universales? Y, si son universales: ¿Cómo pueden ser europeas?

sus vidas como wolof, yoruba, igbo, ljo, nupe, bakong, baluba, baganda, kikuyu, asante, etc....” lo que demuestra la pluralidad epistemológica, misma que se está intentando rescatarse en Abya Yala con las propuestas indígenas al desarrollo y que en algunos laboratorios políticos es más evidente que en otros, como en el caso de Bolivia donde, según Dussel, desde la base se está intentando rescatar las categorías epistemológicas propias de la cultura tradicional aimara.

### 3.2 Insostenibilidad segunda

Para el giro decolonial, toda “*ciencia occidentalocéntrica*” y esto es particularmente cierto para la teoría económica neoclásica, inicia en lo que Santiago Castro Gómez (2003) llama el “*punto cero*” cuando René Descartes muta del antiguo enfoque dualista cuerpo/sin-cuerpo e inaugura un nuevo momento en la historia del pensamiento occidentalocéntrico. Estos elementos (cuerpo/sin-cuerpo) estaban presentes en cada etapa de la naturaleza del ser, con esta mutación se dió una radical separación entre la razón/sujeto y el cuerpo. Ahora la razón no solo era una secularización de la idea del alma en el sentido teológico, sino también en una nueva entidad capaz del conocimiento racional situado en el alma y no en el cuerpo, que por definición era incapaz de razonar. Esta separación radical, entre razón/sujeto y cuerpo se debía ver como una relación entre humano (razón/sujeto) y no humano (cuerpo/naturaleza). De esta manera, en la racionalidad occidentalocéntrica el cuerpo se fijó como objeto de conocimiento, fuera del entorno (naturaleza) del sujeto/razón.

Max Weber desarrollaría esta lógica individualista y “*a-lugarizada*” aún más, gracias a su teoría de la “*acción racional*” que en términos de la teoría económica neoclásica se traduce en la “*gestión de la escasez de los recursos*” o en términos de economía ecológica (que inicia con Georgescu-Roegen) en la “*gestión de la sostenibilidad de las relaciones entre sistemas económicos y ecosistemas.*”

En términos económicos específicamente, esta teoría de la acción racional, se traduce a su vez en una teoría medio-fin que presupone ya, un criterio único/universal de racionalidad instrumental utilitarista de la naturaleza y la eficiencia formal de las relaciones económicas. De ahí, la paranoia del sistema económico hegemónico por la eficiencia y competitividad que presupone o debe alcanzar. El problema aquí, es la reducción de toda reflexión teórica y toda praxis humana a esta racionalidad instrumental medio-fin que está conduciendo las últimas crisis del sistema hegemónico y que amenaza incluso con nuestras vidas.

No cabe duda que esta racionalidad instrumental medio-fin debe trascenderse o superarse, pues posee una base irracional que debe contextualizarse y delimitarse, aunque no eliminarse, supeditándola a una racionalidad más integral (no única/universal, pues sería un epistemicidio otro) y que respete al menos el circuito natural de la vida; lo que Hinkelammert y Mora (2005) llaman: “*racionalidad reproductiva*” en la propuesta de su libro: “*Hacia una economía para la vida*”.

Visto de esta forma, toda reflexión económica no ideológica, debería tomar como punto de partida esta “*racionalidad reproductiva*”, sin embargo, antes que nada, esto implica el reconocimiento de categorías epistemológicas otras, ya sea que tome como base científica al sujeto occidentalocéntrico, la comunidad en los pueblos originarios de Abya Yala o Ubuntu en

África. Solo a partir de este reconocimiento surge la posibilidad de fijar un circuito natural de la vida humana para preservarla y de ahí cualquier institucionalidad que se derive de esta lógica, solo debe ser consecuente, y no como decía Polanyi (1957) convertirse en: “instituciones sin espíritu, cuya única finalidad es el aumento automático del bienestar material.”

En este sentido, Hinkelammert y Mora (2005) agregan que “el reconocimiento de que el punto de referencia básico, fundamental, para la evaluación de cualquier racionalidad económica y toda organización económica institucionalizada, debe ser el ser humano en comunidad, como sujeto viviente la corporalidad del sujeto, sus necesidades y derechos. Este punto de partida no puede ser, como ocurre en el pensamiento económico dominante, la eficiencia abstracta o cualquiera de sus derivaciones como la competitividad, tasa de crecimiento, productividad, tasa de ganancia, “libertad económica”, modernización, etc.”

En un sistema económico organizado únicamente bajo esta “*racionalidad*” medio-fin, resulta particularmente violento que, una ínfima minoría, dueña de los medios de producción, que tiende a reducirse cada vez más y acumular cada vez más, decidan sobre la base del utilitarismo (eficiencia/rentabilidad) quienes merecen el derecho de reproducir su vida, pues emplean solamente a aquellos que les resultan útiles (eficientes/rentables) en un momento dado y cuando no, en palabras de Marx: “*deban ser inmolados a Molok*”.

Sin embargo, para el autor es obvio que esta *racionalidad reproductiva* está en conflicto con la racionalidad medio-fin y por lo tanto la simple ampliación de los criterios de la relación medio-fin no es capaz de asegurar la racionalidad necesaria de la reproducción de la vida. Sin embargo, la racionalidad reproductiva debe analizar y desarrollar la racionalidad medio-fin para supeditarla al circuito natural de la vida (propio y específico de las categorías epistemológicas de cada lugar) y debe ser la primera quien suministre el criterio de evaluación de la racionalidad medio-fin y no vice-versa, como sucede en el epistemicidio del sistema hegemónico que intentan supeditar sociedad y naturaleza.

### 3.3 Insostenibilidades específicas

Tomando como base las dos insostenibilidades anteriores, de esta lógica se derivan dos insostenibilidades específicas. La primera, es limitar y supeditar la naturaleza a las categorías epistemológicas occidentalocéntricas utilitarista y que esta interpretación se limite a la racionalidad instrumental medio-fin, y gracias al reduccionismo positivista de su “ciencia”, más bien se ha logrado integrar/internalizar los procesos biológicos a la lógica capitalocéntrica; en palabras de Gudynas (2002): “la naturaleza se podría contabilizar en dinero, y por lo tanto, la protección del ambiente en realidad sería una forma de inversión. A su vez, los ciclos ecológicos (como el agua, regeneración del suelo, fijación de Co<sub>2</sub>, metano, etc...) pasan a ser considerados “*servicios*” que pueden ser también ingresados al mercado. Bajo esta postura, la conservación abandona sus objetivos primarios y queda al servicio de las posturas del desarrollo tradicional. Nuevamente los criterios de eficiencia y beneficio económico se imponen, y quedan rezagados los valores ecológicos, culturales y estéticos. La reducción de la naturaleza a un componente más dentro del mercado, termina diluyendo las particularidades del funcionamiento de los ecosistemas.”. A lo sumo y gracias a Georgescu-Roegen, la ciencia económica occidentalocéntrica ha logrado al menos reconocer los límites biofísicos de la economía, por eso Georgescu-

Roegen nos llama a contralar las bases de los factores de la economía y no sus flujos; pero su lógica continúa siendo occidentalocéntrica/utilitarista y ontológicamente opuesta a la cosmovisión de muchos pueblos originarios alrededor del mundo.

Mientras la “*ciencia económica*” occidentalocéntrica siga interpretando a la naturaleza como ontológicamente separada del ser humano (gracias al punto cero desarrollado a partir de Descartes) “*a-lugarizada*” y en función de la racionalidad instrumental medio-fin (utilitarismo), ninguna de sus llamadas soluciones “*únicas/universales*” para la sostenibilidad serán realizables en la praxis, ya sea dentro o fuera de occidente, se llame este desarrollo sostenible, crecimiento cero, etc. Alternativamente, Lenkerdorf en “*Filosofar en calve tojolabal*” (2002) nos recuerda: “los pueblos indígenas nos enseñan a escuchar a la madre tierra, a la totalidad. Occidente moderno se olvidó o nunca supo escuchar a las plantas, a los animales, a las aguas, al suelo y tantos hermanos y hermanas más. Porque la vida está presente en todo, también la fauna, en la forma, en los astros. Porque todo vive, todo tiene corazón”.

Como segunda insostenibilidad específica, que ciertamente se deriva de las primeras dos y por su simbolismo posee un fuerte efecto sobre el determinismo económico en que hemos caído, es la conceptualización de aquello que la “*ciencia occidental*” llama dinero y que siguiendo un único diseño se constituye como una variable clave del sistema heterárquico de poder capitalocéntrico (biopoder), lo que resulta particularmente cierto en su fase financiera.

Para finalizar, debemos mencionar que en términos legales y en consecuencia con la “*ciencia*” occidentalocéntrica individualista/atomista del estado; el derecho individual subjetivo, que se deriva de la lógica de Descartes, constituye y debe dar formas al derecho objetivo social. Es decir, el orden social debe responder a esta facultad individual, lógica impensable en una comunidad andina y/o filosofía ubuntu.

Considerando todo lo anterior, las implicaciones de economía política son intimidantes, particularmente si se ven dentro del sistema hegemónico (limitándonos aquí a lo económico), pues esto implicaría que toda legislación e institucionalidad que se deriva de esta sea local, nacional, regional y/o internacional debería primero que todo permitir “*lugarizar*” el pensamiento/ser y de ahí sus praxis. Lo anterior evidencia la necesidad de estudios más profundos en economía antropológica, pero no desde una ciencia occidentalocéntrica, sino una que nos permita tomar en cuenta no sólo las acciones y reacciones de nivel material, técnico y económico, sino también los aspectos mentales, conceptuales, de valores y simbología que siempre acompañan a los procesos socio-económicos.

Por otro lado y tomando como base la propuesta del artículo de Grosfoguel (2006) “*La Descolonización de la Economía Política y los Estudios Postcoloniales: transmodernidad, pensamiento decolonial y colonialidad global*” que identifica ya los elementos a través de los cuales se reproduce y mantiene el actual sistema hegemónico; se recomienda agregar un elemento económico más, donde se impone como único/universal el diseño del dinero (no de la moneda) según la ciencia económica occidentalocéntrica y todo acuerdo o medio de intercambio otro será siempre marginal, o en el mejor de los casos complementario.

Si como mencionamos al principio, muchos autores, incluso dentro la lógica occidentalocéntrica, definen la modernidad como crisis<sup>64</sup>, hasta ahora pocos han logrado determinar claramente la naturaleza del problema como nos menciona Aimé Césaire. Si tomamos como principio básico que, si en apariencia un problema no parece tener solución, el problema inicial podría estar en la forma en que se plantea el problema. Entonces la crisis de la modernidad se deriva del epistemicidio necesario para imponer un sistema como único y universal, independientemente del sistema.

Desde este llamado a la pluriversidad epistémica, el desarrollo (entendido como uno de los conceptos/símbolos centrales de organización de nuestro tiempo) se reduce a un choque o encuentro de epistemologías<sup>65</sup>, donde se supone que ninguna es la correcta ni la equivocada y menos aún la única fuente de conocimiento absoluto, como están tratando de demostrar las propuestas al desarrollo de pueblos originarios. Esto nos afirma no sólo el hecho de que toda forma de interpretación/conocimiento de la realidad es inevitablemente subjetiva, sino también que las formas representativas que lo describen y los diferentes modos de representación generan diferentes visiones del mundo; lo que nos presenta un desafío en la creación de cualquier concepto del conocimiento que deba corresponder con una praxis y/o experiencia específica.

Por eso, cuando se cultiva arroz en Camboya o maíz en Mesoamérica, el trabajo agrícola se vive no sólo como un medio para resolver nuestra necesidad material de alimentos, sino que, al mismo tiempo, se vive como culto a un dios, un festival, un baile... Y cuando un técnico/teórico de la institucionalidad hegemónica dominante, sea esta nacional y/o internacional, aparece en escena interpreta todos estos gestos, que no corresponden a la racionalidad medio-fin de las categorías económicas occidentalocéntricas, como místicos, ilusorios e incluso ilógicos; evidencia que no es más que un simple prisionero de las categorías específicas de un sistema económico capitalocéntrico que pretende interpretar toda la historia de la humanidad según estas categorías específicas y que todo lo que el ser humano pretende hacer desde hace miles de años es un bosquejo imperfecto de una línea de ensamblaje "Tayloriana".

Dentro de este epistemicidio, no es de extrañar que Max Weber escribiera: "esta burocratización y creciente racionalización de la vida humana atrapa a los individuos en un sistema de control racional basado en reglas conocido como la "Jaula de Hierro", donde la atención capitalista por bienes materiales, las exigencias de una conducta racional y la organización burocrática disminuye el espíritu humano a un punto de desesperación." (Weber, 1976)

Es por eso que primero, tenemos que entender e interpretar nuestra propia sociedad y esto se logra sólo relativizándola, demostrando que ninguna de las actuales formas de alienación social es inevitable para la humanidad, ya que no siempre ha estado allí. No transformar nuestra sociedad mediante un proyecto absoluto e inconscientemente que expresa esquemas y categorías

---

<sup>64</sup>Para un análisis más profundo del pensamiento negativo y la crisis se recomienda: *Krisis, saggio sulla crisi del pensiero negativo da Nietzsche a Wittgenstein* de Massimo Cacciari, (1976). Feltrinelli: Milán.

<sup>65</sup> Según el sentido filosófico de que todas las afirmaciones del conocimiento están necesariamente inmersas en la comprensión subjetiva de la forma en que funciona el mundo. Es decir: epistemología como fundamento o incluso búsqueda de la verdad.

del pasado, que son precisamente los aspectos más profundos de la realidad contra la que estamos luchando.

Entonces, tenemos que más allá de un estado que corresponde a un epistemicidio occidentalocéntrico en función de un mercado supuestamente autopoietico que obliga a sus ciudadanos a cumplir leyes sin un sentido crítico y profundo del ser, de la ley y la justicia, que además excluye clases sociales y a ciertos sectores de la población de privilegios y derechos, que no respeta la autonomía de diferentes etnias para que determinen sus propias formas de organización política y económica (incluyendo su *nomos*) pues desean vivir conforme a sus usos, costumbres y tradiciones; debemos pasar a una heterarquía (Kontopoulos, 1993) histórica-heterogénea (Quijano, 2000) que este más allá del antiguo paradigma Marxista de infraestructura y superestructura, es decir, una articulación imbricada de múltiples jerarquías, en las que la subjetividad e imaginario social no es derivativo, sino constitutivo de las estructuras del sistema-mundo (Grosfoguel, 2002).

Lo importante es entonces la reconquista del derecho de cada sociedad a organizar su existencia conforme a sus propias ideas (tal y como propone el Buen Vivir de los pueblos originarios andinos) al margen del sistema hegemónico, limitando el papel de lo económico, renunciando a la acumulación de bienes materiales, favoreciendo la creatividad y asegurándose que las decisiones las tomen aquellos que están directamente implicados. Se trata, por lo tanto y a pesar del “*desarrollo*”, de organizarse para inventar nuevos modos de vida, situados más allá de la modernización en la que se sufre, aunque proporcione algunas ventajas y una tradición en la que es posible inspirarse aun sabiendo que será imposible hacerla revivir, es decir en una transmodernidad.

Pero para crear transmodernidades en Abya Yala y/o cualquier otra región, debemos reconocer primero que la libertad auténtica no viene únicamente por la de-sujeción del poder hegemónico, no viene con una revolución y/o simple cambio de administración (como ya sucedió al final del período colonial en Abya Yala), sino únicamente de un ejercicio crítico del pensamiento que primero reconoce y luego elimine cualquier ideología que enajene a los seres en su entorno histórico-social y propicie el acto creador de un mundo otro. En palabras del filósofo Luis Villoro (1992): “La liberación de los pueblos del tercer mundo no consiste en llegar a la sociedad de consumo sino en acabar con ella. Tendrían que proyectar para el futuro modelos de sociedades distintos: sociedades igualitarias, que ya no se dirijan a la creación de necesidades superfluas y a la realización del afán adquisitivo de una minoría, sino a la satisfacción de las necesidades básicas tanto materiales como espirituales de todos; sociedades planificadas, en donde las fuerzas productivas no se empleen en la elaboración de objetivos desechables, sino en la creación de las bases materiales para que todos puedan llevar una vida sencilla y digna. Su fin no sería como ahora la obtención del máximo nivel de material de vida para cada individuo, sino la realización armónica, corporal y espiritual de todas, en el seno de una vida comunitaria. Nuevos valores privarían en una sociedad semejante; al acabarse la persecución obsesiva del lucro y la posesión, podrían adquirir mayor importancia a otras metas: la ayuda mutua, la alegría en el trabajo compartido, la elevación en la educación y la cultura, el goce de la libertad personal en la igualdad de todos. Ideas sociales de equilibrio y armonía remplazarían la carrera desbocada de crecimiento sin rumbo. Un modelo social de este tipo sería el antagónico al de la sociedad de consumo.” Hablamos aquí de algo más que la postmodernidad y/o un simple socialismo, pues la

palabra misma está mancillada por el epistemicidio occidentalocéntrico, hablamos ya de mundos otros, transmodernidades un concepto que occidente mismo, particularmente el académico, quizás no acepte precisamente por la crítica que aquí llevamos y razón por la cual queremos recopilar los comentarios de la comunidad de práctica.

## **Capitolo IV**

### **Bibliografia**